TRAS EL ACUERDO UNANIME DE SAN FRANCISCO

¡Completa ruptura de relaciones con el franquismo! ¡Unión de todos los españoles para derrocarlo!

El mundo democrático ha reconocido al fin oficialmente el carácter fascista e hitleriano del régimen franquista. La totalidad de las Naciones Unidas, por absoluta unanimidad, han marcado el estigma mundial sobre la frente de los bandidos nazifalangistas que oprimen y torturan a España.

¡Nueve años han tenido que pasar para que se produjera oficialmente este reconocimiento de un hecho histórico terrible e indiscutible! Nueve años de sangre, esfuerzos y heroísmos del pueblo de España en lucha contra el fascismo germano - italo - falangista. Nueve años de crímenes y delitos nacionales e internacionales, de vasallaje y complicidad con el hitlerismo, de beligerancia, terror y sabotaje del régimen de Franco y Falange.

Pero, al fin, el mundo democrático, las Naciones Unidas que acaban de lograr la victoria sobre el hitlerismo han subscrito, en el acto más unánime registrado en San Francisco, el acuerdo de excluir de la organización mundial de la paz al régimen franquista por su origen, carácter, ejecutoria y planes definidamente fascistas e hitlerianos. La fuerza de la verdad, la fuerza de los hechos se abrió camino en San Francisco, como ya antes se había abierto en la conciencia de todos los hombres demócratas de la tierra. Lo mismo los representantes de las grandes que de las pequeñas potencias lo mismo la pequeña Bélgica que la poderosa nación norteamericana, lo mismo las naciones de América que las europeas, todas las naciones del mundo, en suma, consideran al franquismo como un régimen fascista y espúreo, como un restante satélite del derrotado hitlerismo, como una gavilla de bandidos acusados de los mismos crímenes de los que fueron batidos o capturados en el cubil de Alemania. El logro de la victoria no podía traer otra cosa, porque los pueblos quieren y deben consolidarla. Y no puede hablarse de victoria consumada y consolidada mientras el franquismo y todo resto fascista no haya desaparecido de la escena internacional.

La decisión de San Francisco no debe ser considerada en nuestro criterio meramente como "un acto de justicia". La decisión de San Francisco es el reconocimiento de un hecho histórico indubitable y es, al mismo tiempo, un paso parcial para consolidar la victoria, la paz y la seguridad del mundo. Es obvio que tal decisión internacional, tras nueve años de tolerancias, apaciguamientos, "no intervenciones" y "palabras amables" implica un serio golpe para los planes de perduración nazifalangistas. Es obvio que nuestro pueblo heroico recibe una sensible ayuda en su imponente esfuerzo por la independencia y la libertad nacionales.

Pero, no es menos obvio que el pueblo español tiene el derecho y todas las Naciones Unidas el deber y la necesidad de hacer que la decisión de San Francisco llegue a su lógica y justa conclusión. Porque, no obstante la importancia y significación históricas de esa decisión, es preciso convenir en que aún no han llegado las Naciones Unidas a adoptar una posición completa, plenamente justa y a tono con las consecuencias y necesidades de la victoria, cabalmente armonizada con los acuerdos de Yalta y los propios fines de la Conferencia de San Francisco.

Porque, tras el acuerdo de San Francisco, hoy estamos en esta situación: el régimen franquista es considerado mundial y oficialmente como régimen fascista y probado satélite hitleriano por estos motivos queda excluído de la organización mundial de la paz. Y la Conferencia de San Francisco no ha añadido

pasa a la Pág. 2.

España Popular

Redactor Jefe: J. Izcaray
Gerente: JOSE ARMISEN.
Año VI. Núm. 247.

México, D. F. Viernes 29 de Junio de 1945

Avenida Morelos, 77. Dep. 3.
Tel. Eric. 12-52-93.
Redacción y Administración:

Un problema imperioso

Hace falta la acción del Gobierno de la República

El desarrollo de los acontecimientos tanto en el interior del país como en el exterior, dan un carácter más imperioso cada día al problema de la actuación del gobierno de la República.

Por eso, mientras el problema penda ante nosotros sin solución, habremos de insistir una y otra vez en su planteamiento haciendo cuanto nos sea posible por esclarecerlo y confiando en que, finalmente, la impaciencia que nosotros sentimos será compartida por todos los sectores republicanos y propiciará la actuación de todas las fuerzas, enderezada conjuntamente a encontrar su solución.

España es una de las Naciones Unidas. Este hecho, incuestionable para nosotros y para todos cuantos desde el principio comprendieron el carácter de la agresión realizada contra la República Española y, por consiguiente, el sentido de nuestra guerra comienza hoy a abrirse paso arrolladoramente en el área internacional. Hoy es claro para mucha más gente que lo ha sido nunca, que nuestro pueblo resistió solo durante 32 meses a las fuerzas de la coalición del Eje que estaban ya desarrollando aceleradamente sus planes de dominació. mundial. Hoy es claro para mucha gente que nuestro pueblo con su heroísmo sin límites, desincronizó estos planes, poniendo serios obstáculos en su desarrollo y permitiendo, en gran medida el crecimiento de la conciencia antifascista de los pueblos, desbaratando la concepción de la inutilidad de levantarse contra la impetuosa dominación fascista, y señalando por el contrario, el camino de la resistencia inquebrantable y del combate como el camino de salvación.

Para llenar su papel como Nación Unida de primera hora el pueblo español necesita de la actuación del gobierno que encarna el espíritu con que libró su guerra y representa la voluntad indomable de no considerarse vencido. Es evidente; que todos los hechos previsibles inclinan a pensar, que este reconocimiento del papel del pueblo español dentro de la coalición aliada habrá de hacerse más extenso y amplio cada día. Pocas causas pueden ser representadas tan legítimamente en la liza internacional como la nuestra. El régimen que gobierna a España es faccioso en el más riguroso sentido de la palabra. Todos los órganos legítimos de la nación están, naturalmente, en el campo republicano. Su órgano ejecutivo, no solamente representa una continuidad indiso-

pasa a la Pág. 2.

EL FRENETICO Y CINICO CRITERIO DE FRANCO Y SU PRENSA

El acuerdo adoptado por las Naciones Unidas en la Asamblea de San Francisco, ha provocado la reacción colérica del régimen franquista. Los cómplices españoles de Hitler, los que subieron al poder gracias a la ayuda de éste y de Mussolini, los que ayudaron por los más variados medios a tratar de consumar sus planes contra la humanidad progresiva, no salen de su asombro al ver que todos los pueblos democráticos, los que sufrieron y lucharon para impedir el yugo salvaje de la dominación hitleriana, han cerrado al fascismo español toda posibilidad de convivir con las naciones y los pueblos vencedores en la nueva y gran organización universal de la paz y la seguridad .

La decisión de San Francisco ha desatado de nuevo todos los instintos salvajes de los torturadores de España, y ha puesto una vez más de manifiesto el caudal de cinismo del franquismo. En el discurso que el día 21 pronunció el verdugo Franco, al inaugurar la emisora de onda corta dirigida a América, el histrión hitleriano, el traidor que anegó a España en sangre y puso a los piés del amo nazi la independencia y la soberanía de la nación, recurrió a todos los extremos de la desvergüenza para tratar de estigmatizar la justa decisión de todos los países democráticos, de negar a su régimen bandidesco un asiento en la organización mundial de la paz.

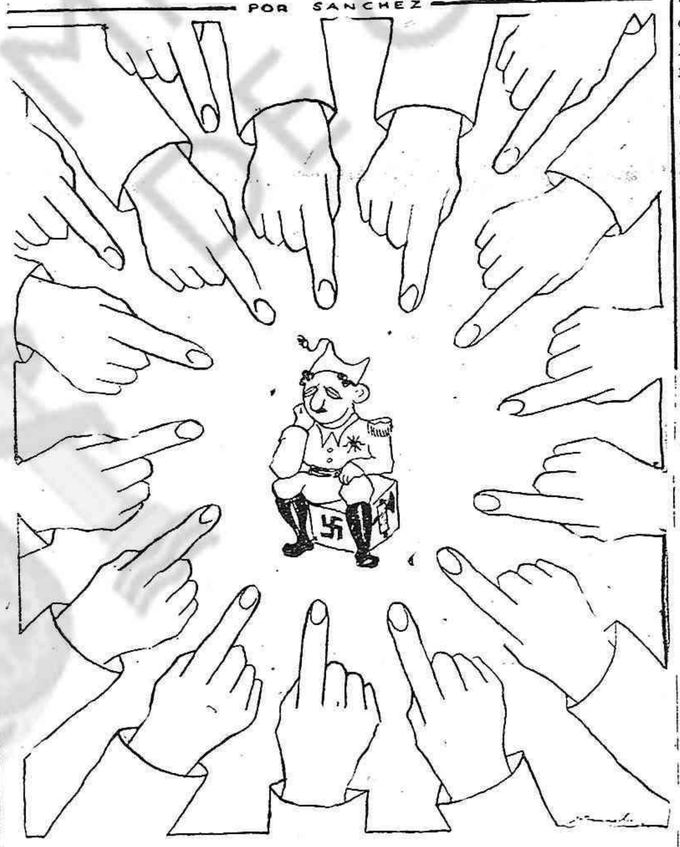
El discurso pronunciado por Franco, no sólo es una demostración más de la doblez y el impudor de su régimen; es, sobre todo, una prueba del golpe que el acuerdo de San Francisco ha representado para su tiranía. Franco y los falangistas, cuando vieron la causa hitleriana perdida, trataron de encontrar la forma de acomodarse en la nueva situación, buscando por todos los medios la manera de convivir con las fuerzas vencedoras del fascismo. Lo que el franquismo pretendía era ni más ni menos que ésto: que los criminales fascistas españoles pudiesen codearse en el futuro y tratarse de tú a tú, con aquellos contra quienes ellos mismos hicieron todos los esfuerzos por destruirlos. El propósito no podía ser más vil. Y la respuesta de las naciones y los pueblos democráticos, no podía ser tampoco menos ejemplar de lo que ha sido.

La decisión de San Francisco es un nuevo y grave golpe asestado al régimen franquista, golpe que hace más profunda y extensa la crisis en que se debate la tiranía de Falange. Antes de éste acuerdo, la situación de la dictadura franquista, comó consecuencia en primer término de la heroica lucha del pueblo, y también del creciente odio internacional, era extraordinariamente difícil. Ahora, todas las causas interiores y exteriores que aquejan al franquismo adquieren mayor vigor y dimensión actuando sobre su quebrantada existencia con fuerza redoblada.

Los falangistas, emperrados en seguir en el poder por todos los medios, a medida que ven su porvenir más sombrío, reaccionan combinando el insulto y la agresividad contra las naciones democráticas, con cínicos cantos al "sentimiento nacional" y a la tradicional repulsa del pueblo español a toda intervención extraña en su vida y en sus asuntos. Tal es el sentido tanto del discurso de Franpasa a la Pág. 2.

En San Francisco

POR SANCHEZ



GRACIAS, MEXICO

De verdadero aluvión se puede calificar la masa de felicitaciones que el Sr. Quintanilla, uno de los representantes del Gobierno de México en San Francisco, está recibiendo en estos días. De todas partes le llueven cablegramas. A través de él los recibe México. Bien lo merece, porque mucho es lo que esta Nación ha hecho por España. Innecesario es decir que nosotros no nos quedamos cortos en la expresión de nuestro agradecimiento.

Entre la España que en 1936 se subleva y abre las puertas a la invasión extranjera -para volver atrás la rueda de la historia,y la otra, la republicana que lucha con heroísmo insuperable por la independencia, la libertad y el progreso, México nunca vacila. Se pone al lado del pueblo español que es la fuerza del progreso, la fuerza del porvenir la que quiere verdaderos lazos de amistad con los hermanos de América.

No era fácil mantener una firme posición en aquellos vergonzosos días. Mussolini se vanagloriaba públicamente de que sus tropas habían tomado Santander. Claro que no dijo nada de la zurra que les dimos en Guadalajara. Hitler ensayaba su material bélico y sus tropas en suelo de España. Los gobiernos de Inglaterra y Francia crean el infamante "Comité de NO Intervención", Que intervenía para impedir la ayuda a la República y "no ver" la intervención germano-italiana. No querían ver las democracias que la guerra mundial contra ellas había empezado en España.

Quedaron únicamente dos países con una visión clara. Dos países valientes que se mantienen como pivotes de la libertad: La URSS y México. Ellos no capitularon jamás. Ayudaron cuanto pudieron a la República española. La amalgama de alemanes, italianos, moros y falangistas triunfó en España. Los países democráticos se apresuraron a reconocer a Franco. México y la URSS se mantuvieron en su puesto. Sabían de que lado estaba la razón y la justicia. Sostenían que Franco era un accidente y que el sol de la libertad volvería a brillar en el suelo español.

Esta línea de conducta firme y consecuente de México la vimos culminar en un acto magnífico que quedará en la historia como uno de sus triunfos más resonantes: el éxito clamoroso obtenido en San Francisco con el caso de España. "No debemos dejar que en esta hora de triunfos un amigo sea olvidado", así dijo el Sr. Quintanilla en la Conferencia de San Francisco. Son palabras bien claras y sencillas Sin embargo, ¡cuánto trabajo y cuánto tiempo costó para que el mundo los reconociera así, para que la verdad se abriera paso!

La República española triunfará. Pasarán los años. España será un país próspero y fuerte por nuestro esfuerzo. Pero, algo estará siempre vivo: será el agradecimiento, el amor a México, a sus gobernantes y políticos democráticos. Los nombres de Cárdenas, Avila Camacho, Lombardo Toledano y otros muchos serán pronunciados siempre con profundo cariño y respeto por los labios españoles.

Mucho bien nos ha hecho México con su iniciativa en San Francisco, unánimemente respaldada por todas las Naciones Unidas y principalmente robustecida con las cálidas declaraciones de la URSS, Francia, Bélgica, Estados Unidos, Ucrania, Bielorusia, Chile, Uruguay y Guatemala. A todos ellos va nuestra fervorosa enhorabuena.

"La derrota total del régimen franquista se producirá con la lucha del pueblo español", afirma Mancisidor. Tiene razón. Los españoles no podemos defraudar a nuestros amigos internacionales. Tenemos que agruparnos y actuar para salvar a España, para que nuestro país ocupe el lugar destacado que le corresponde entre las Naciones Unidas.

El enemigo acudirá ahora a mayores tretas y maniobras

El acuerdo de San Francisco ha sacado de quicio a los franquistas españoles y ya han comenzado a poner en juego como buenos tahures, toda clase de tretas y provocaciones; arremetiendo contra México y otros países democráticos al mismo tiempo que recurren a las "inspiraciones" goebbelianas y a las maniobras más descaradas.

El franquismo es el principal heredero del hitlerismo en Europa y ha de hacer esfuerzos sobrehumanos para salvarse y servir de base para futuras provocaciones y agresiones internacionales. De momento, lo que le interesa es ganar tiempo para mantenerse en el poder, aunque para ello tenga que sacrificar a algunos hombres y ciertos adornos que nada significan en lo fundamental del régimen.

A las pocas horas de conocerse el acuerdo tomado en San Francisco, ya la prensa franquista comenzó a hablar de un "reajuste ministerial, hace tiempo planeado". Este reajuste ministerial es una nueva maniobra falangista para distraer a la opinión internacional y presentar ante las Naciones Unidas a un gobierno tan hitleriano como el actual, pero compuesto, si llega el caso por hombres que durante la guerra no figuraron como ministros ni altas figuras del régimen. De este reajuste esperan los franquistas obtener algunas ayudas y dar "satisfacción" a Inglaterra y E.E.U.U. Estos cambios posiblemente serán utilizados para "alegar" ante las potencias democráticas que el nuevo gobierno no es el mismo de la guerra al que ayudaron las potencias del Eje. Por otra parte se habla de la destitución del hitleriano Arrese, como secretario general de Falange, y de algunas docenas de altos funcionarios falangistas en el gobierno, muy conocidos por sus tendencias nazis. Algunos corresponsales de importantes periódicos americanos llegaron a indicar que la maniobra alcanzaría a la propia Falange, a la que existe el propósito de "relegar" a un plano secundario y sobre todo impedir que aparezca públicamente, como hasta ahora lo vino haciendo, en la dirección política del país.

Otra maniobra la constituye el propósito de la creación del Consejo de Regencia en donde parece ser que la Iglesia va a jugar un importante papel. La creación de un Consejo de Regencia, va encaminada a prolongar la vida del franquismo, manteniendo un régimen transitorio con Franco como presidente de dicho Consejo, en caso de que este por unos u otros motivos tuviera que abandonar la jefatura del Estado. Sería la repetición del golpe de estado del almirante Horthy en beneficio de la continuación franquista. Por otra parte, Franco se ve obligado ante los monárquicos a hacer algo que demuestre que las posibilidades de una restauración monárquica no están descartadas. Pero a pesar de la gran presión de éstos, Franco no se decide a auspiciar la restauración por ser él el primer convencido de la gran impopularidad que la monarquía goza en España.

Otra esperanza franquista la constituye una salida de tipo militar echando mano de todos aquellos militarotes reaccionarios que jamás dejaron de prestar su apoyo al régimen. Pero ninguna de estas maniobras salvarán al franquismo ni podrán impedir su derrota; España volverá a gozar de la libertad y la democracia porque esa es la voluntad del pueblo español.

LA LUCHA, LA UNIDAD Y LA VIGILANCIA POPULAR FRUSTRARAN TODOS LOS PLANES FRANQUISTAS.

Las reacciones franquistas ante el odio del pueblo español y del mundo democrático demuestran hasta qué punto el franquismo está dispuesto a mantener la esclavitud sobre nuestro pueblo. Sus intrigas y maniobras tienen que ser pulverizadas mediante la acción y la vigilancia antifranquista. No son precisamente pruebas de fortaleza lo que lleva a maniobrar y buscar salidas antipopulares y reaccionarias, sino sus debilidades. En ningún momento de su dominación se vió tan acorralado y falto de medios para continuar su infame obra. Hay que desbaratar todos los planes y maniobras franquistas mediante la unidad de todas las fuerzas antifranquistas y patriotas, arreciando el combate en todos los rincones del país y prestando desde el exterior la más eficaz ayuda.

Las Naciones Unidas tienen el deber de continuar urgentemente

(Pasa a la Pág. 2)

(c) Ministerio de Cultura 2005

El papel de los comunistas en la insurrección nacional

por Luigi Longo (Gallo)

Publicado en los principales órgamos periodísticos del Partido Comunista de Italia, ofrecemos a continuación un artículo del gran luchador antifascista italiano, camarada Luigi Longo (Gallo) que en la guerra por la independencia de España fué un jefe ejemplar y querido de las Brigadas Internacionales.

Aún no ha llegado el momento de hacer no digamos la historia sino ni siquiera la crónica ordenada y detallada de la gran insurrección.

Sin embargo, algo debemos decir ya para destacar los momentos decisivos de esta insurrección, para responder a la natural pregunta que se hacen muchos que no estaban en el secreto de las cosas.

Muchos se preguntan: ¿cómo ha sido posible este milagro?; cómo, a través de las más graves dificultades, se ha sabido y se ha logrado organizar este gran movimiento popular que ha visto a patriotas de todas las clases empuñar el fusil y batirse por la libertad e independencia de la Patria?

Ciertamente, el "milagro" no ha sucedido de forma imprevista y espontánea. Es el fruto de veinte meses de lucha encarnizada, de organización y de preparación. Es el fruto, en particular, de las acciones de nuestro Partido y de nuestros hombres en el Comité de Liberación Nacional y en los mandos militares, que han tenido siempre, como preocupación fundamental de toda su actividad la organización y el desencadenamiento de la insurrección nacional. Es este un hecho real, desde ahora incorporado a la historia, y que todos nuestros amigos del Comité de Liberación, así como todo el pueblo que ve y que sabe, reconoce franca y lealmente.

LA INSURRECCION A LA ORDEN DEL DIA

En una directiva de nuestro Partido enviada el 10 de abril a todas las organizaciones, se lee esta breve caracterización de la situación general: **"El ejército alemán está en derrota desordenada en todos los frentes. Nuevos grandes acontecimientos militares que aceleran el hundimiento definitivo del nazifascismo se están desarrollando". La ofensiva soviética y la anglo-americana en Italia aún no habían sido iniciadas, pero se las percibía en el aire. ¿Qué debíamos hacer los patriotas en esta situación? Desencadenar la insurrección.**

"También nosotros —decía el Partido el 10 de abril—, **también nosotros debemos desencadenar el asalto definitivo. Ya no se trata solamente de intensificar la guerra de guerrillas sino de disponerse a desencadenar verdaderas y auténticas acciones insurreccionales". Son las directivas para la insurrección que nuestro Partido emite el 10 de abril. "Las formaciones guerrilleras deben iniciar ataques de fuerza a las cárceles nazifascistas.... suspensión del trabajo, huelgas, manifestaciones de calles y plazas deben marcar con ritmo acelerado el desarrollo del movimiento insurreccional. Estas manifestaciones deben tener un carácter cada vez más vasto y general, abarcar sectores enteros, mejor aún ciudades y zonas enteras.**

POR LA HUELGA GENERAL

Por medio de instrucciones anteriores del 6 de abril, nuestro Partido ya había pedido a los camaradas que llamasen a los ferroviarios y todos los hombres que trabajaban en el transporte del enemigo a la huelga y a la acción insurreccional.

Ya hacía seis meses que los ferroviarios de Turín habían abandonado el trabajo. El Comité de agitación de los ferroviarios de Milán, acogió, hacia mediados de abril la propuesta de nuestros camaradas para organizar y desencadenar la huelga ferroviaria. El 28 de marzo, el proletariado de Milán ya había propuesto una prueba general de las fuerzas propias cesando el trabajo en todas las fábricas. Se sabía que en Turín y en Génova, se preparaban grandes huelgas generales, demostrativas de la voluntad y de la fuerza de las masas populares.

Con las directivas del 10 de abril, el Partido ordenó a todas las organizaciones **"extender la acción insurrecional, según las posibilidades y oportunidades locales, al mayor número de categorías de la ciudad y del campo". Se trata,** —se dice en aquellas directivas—, **de iniciar la acción insurreccional".**

Y las instrucciones precisan: **"Ya hoy debemos considerarnos en la fase de la huelga insurreccional en el sentido de que cada manifestación debe ir ampliamentte acompañada de acciones armadas; en el sentido de que algunas categorías, como los ferroviarios y los trabajadores del transporte deben considerarse ya en huelga general insurreccional; es decir, en huelga que no debe cesar más que con la victoria definitiva, en huelga que no debe consistir sólamente en la paralización del trabajo, sino en ataques, con todas las armas, a los medios y a las vías de comunicación. Ya hoy las masas obreras y campesinas de aquellas regiones donde más hierve la lucha guerrillera y donde se pone a la orden del día la liberación de valles y de zonas enteras deben ser llamadas a la huelga, a la acción insurreccional en apoyo y cooperación de la acción militar".** .....

RENDIRSE O MORIR

Hacía ya algunas semanas que el Partido Comunista había planteado en el Comité de Liberación y en los mandos militares la intimación a hacer a los nazifascistas de rendirse o morir, como punto central de toda la preparación y acción insurreccional. En las instrucciones del 10 de abril se precisa que **"mientras se da aplicación a las directivas emitidas por medio de la agitación de nuestra intimación, deberá golpearse duramente a cuantos no se rindan, para demostrar que nuestra intimación no es una bravata inútil sino que tenemos las fuerzas y los medios para darle aplicación integral. El lanzamiento de volantes directos a los nazifascistas, a sus amigos y colaboradores, el envío de cartas personales a los grandes jerarcas del aparato estatal y productivo, deben ir acompañadas por la mayor cantidad posible de ejemplos de jerarcas de nazifascistas, de altos funcionarios, de dirigentes colaboracionistas abatidos por el plomo justiciero de los patriotas.**

TODOS Y TODO POR LA INSURRECCION

El 10 de abril los dirigentes de nuestro Partido percibían que se vivían los últimos días de la dominación nazifascista, sentían que quizás pronto se entraría en la batalla decisiva y ya no se dispondría ni de modo ni de tiempo de enviar instrucciones y directivas a las organizaciones lejanas.

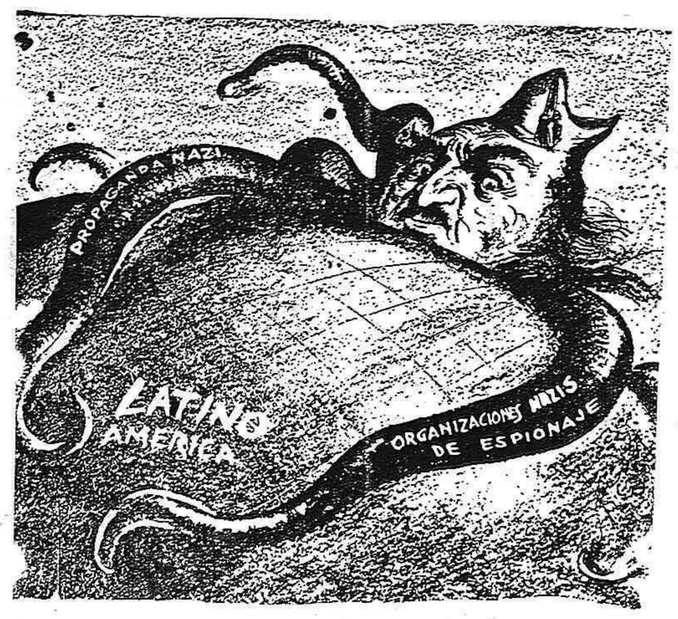
"Es posible, se escribía entonces a todas las organizaciones, es posible que ésta sea la última directiva que nuestras organizaciones puedan recibir del Centro del Partido; es posible que se haga imposible contestar a las cuestiones y peticiones de precisiones en que se vean metidos los compañeros de base". En previsión de ésto, la Dirección ponía en guardia a los compañeros y a las organizaciones contra todas las tentativas o maniobras que pudieran presentarse para impedir sabotear o desviar la necesaria insurrección nacional del pueblo.

Por esto la Dirección del Partido advertía firmemente a los camaradas: **"Para todos debe estar bien clara una cosa: nuestro Partido y los compañeros que lo representan en cualquier organismo militar o de masas, no deben aceptar, por ningún motivo, propuestas, consejos o planes tendientes a limitar, a evitar o a impedir la insurreccional nacional de todo el pueblo".** Y un poco más adelante se insistía: **"que esté bien claro para todas nuestras organizaciones y para todos nuestros camaradas, sin necesidad de ulteriores aclaraciones y precisiones de parte del Centro, que todas las voces, todos los planes, todos los proyectos tendientes a limitar o a evitar la insurrección nacional del pueblo son falsos y contrarios a los intereses del pueblo mismo y a las precisas directivas repetidamente dadas por el C.L.N.A.I. y por el Mando General de Voluntarios de la Libertad".**

Las directivas del 10 de abril terminaban con un llamamiento al armamento de todo el pueblo:

"La insuerrección nacional debe ser, repetimos, la insurrección de todo el pueblo. La amplitud de es**ta insurrección no debe ser condicionada por las armas de que se disponga. Organícense en unidades guerrilleras, en Gap y en Sap, todos aquellos patriotas que quieran batirse contra el nazifascismo. Si no tienen armas, es preciso procurárselas al estilo guerrillero, es decir arrancándoselas al enemigo".**

Y a los camaradas, la Dirección del Partido les decía: **"que todos se den cuenta de las grandes responsabilidades políticas y morales que pesan en estos momentos sobre nuestro Partido en la Italia aún ocupada por los nazifascistas; que todos estén decididos a darlo todo para afrontar dignamente esta responsabilidad y para llevar a nuestro pueblo a la insurrección victoriosa y a la libertad".**



El frenético y cínico . . .

Viene de la 1a.

co del día 21 como de los comentarios de la prensa falangista en relación con la decisión de San Francisco. ¿Qué es lo que el franquismo pretende con ésto? Lo que pretende es hacer creer que a España la amenaza una intervención extranjera, para así tratar de provocar una reacción interior contra la justa y favorable actitud de los pueblos democráticos en beneficio del pueblo español.

Fácilmente se puede apreciar el incomparable cinismo de Franco y su régimen. El, que fué quien pisoteó el sentimiento nacional de nuestro pueblo; quien abrió a los invasores alemanes e italianos las puertas de nuestra patria, quién convirtió a nuestro país en una colonia del maldito fascismo alemán; quién ha atacado y ataca sin piedad los más nobles ideales patrióticos y democráticos de nuestro pueblo, pretende ahora aparecer como un "enamorado" de estas virtudes del pueblo español virtudes que no ha podido destruir en la conciencia española su odiosa y bestial tiranía.

No es necesario decir que toda la palabrería de Franco y sus hordas en éste sentido, no es otra cosa que la más vulgar demagogia. Y lo es porque la decisión de las Naciones Unidas, no sólo no constituye ninguna amenaza para la soberanía y la independencia de nuestro país, sino que por el contrario representa un hecho altamente favorable para que España pueda gozar dentro de poco tiempo, de esos grandes bienes que Franco y sus vandas falangistas le han robado.

La actitud de las Naciones Unidas en San Francisco es completamente justa, y favorece la causa de la liberación de nuestro pueblo. Es una ayuda importante que nuestro país recibe en estas horas en el camino de su heroico combate por liquidar al ominoso régimen falangista y devolver a España al pleno ejercicio de la democracia y la soberanía. Precisamente por ésto, a pesar de todos los manejos de Franco y los falangistas por impedirlo, la decisión de las naciones democráticas representará un nuevo y poderoso estímulo para el desarrollo de la lucha de los antifranquistas y patriotas españoles por la reconquista de la República democrática.

No solamente el pueblo español, sino todos los pueblos del mundo, deben rechazar con toda su fuerza y con toda su ira las repugnantes mentiras del franquismo sobre la decisión de San Francisco y sobre la ayuda internacional a la liberación de España. España no es Franco y sus bandas de pistoleros falangistas, sino millares de españoles que pelean por sacudirse su tiranía. Franco y Falange representaron la más vergonzosa traición a España, son la anti-España, y mientras ellos continúan en el poder, mientras no sean destruídos por la acción victoriosa de los españoles, ayudados por la acción solidaria internacional, no podrá España ser independiente, ni podrán los españoles vivir en un régimen de democracia.

Las calumnias del franquismo contra el acuerdo de San Francisco, los insultos y la baba asquerosa que toda la prensa falangista lanza contra las Naciones Unidas, particularmente contra la Unión Soviética y México tienen que encontrar en los pueblos democráticos, una actitud todavía más resuelta en la senda de la lucha por el derrocamiento de Franco. Nuestro pueblo en el interior de España, responde a la provocación y las infamias de sus verdugos, de la única manera justa y certera que corresponde: aumentando el combate, haciendo más vasta la lucha y la unidad antifranquista, redoblando sus esfuerzos para que la hora del fin definitivo de sus opresores pueda sonar antes. La misma ruta, tienen que seguir los millones de amigos que la causa republicana española tienen en todos los lugares del planeta; es la que tienen que abrazar con mayor energía, las naciones democráticas que adoptaron la decisión de San Francisco.

La cólera y la indignación del franquismo no solamente no es signo de fortaleza, sino que es signo evidente de debilidad, Hay, pués, que atacarle interior y exteriormente con mayor vigor y con mayor furia.

El enemigo acudirá . . .

viene de la 1a.

los pasos iniciados en San Francisco, prestando al heroico pueblo español todo su apoyo para que de España sea barrido en el plazo más breve el régimen nazificado de Franco y Falange. Ninguna nación unida debe admitir ni propiciar ninguna maniobra contra la voluntad popular española. Los esfuerzos y grandes sacrificios que los antifranquistas españoles dieron a la causa de las Naciones Unidas y el heroico esfuerzo que hoy siguen realizando en el interior del país por conseguir la libertad, que la mayoría de los pueblos del mundo ya disfrutan, merece el respeto y la ayuda de todos aquellos pueblos y gobiernos democráticos que trabajan por un mundo mejor.

Los cambios que pudieran producirse en España no deben deslumbrar a nadie a ningún republicano español le deben concebir la menor ilusión. Serán cambios falaces, de opereta, adornos que desaparecerán del régimen franquista. Lo fundamental lo que decide para que el franquismo se sostenga, no lo tocarán Franco y su pandilla de criminales, esa labor corresponde al pueblo, a la acción combativa y unida de todos los republicanos.

La lucha y la unidad de los antifranquistas hará que las maniobras franquistas no tengan el más pequeño éxito. Las fuerzas del antifranquismo son más fuertes que Franco y su régimen si actúan estrechamente unidas fundidas en un gran movimiento nacional. La mejor ayuda que podía recibir Franco, para llevar adelante sus planes contra el pueblo y las libertades nacionales, sería la desunión de las fuerzas republicanas. Es de esperar que el espíritu unitario que anima a los republicanos españoles dentro y fuera de España plasmará en la más estrecha unión y en el triunfo de la República.

¡Completa ruptura de . . .

viene de la 1a.

nada más. No se ha acordado ni aconsejado en ella ningún acuerdo de carácter práctico o ejecutivo frente al franquismo.

Y nosotros creemos que la justa y completa aplicación de los acuerdos de Moscú, de Teherán y de Yalta, los acuerdos sobre cuya base se libró y se ganó la guerra antihitleriana, los acuerdos que constituyen los cimientos de San Francisco y de la paz y la seguridad futuras, obliga a que la decisión inicial que comentamos tenga sus lógicas conclusiones políticas de tipo práctico y ejecutivo. Nosotros creemos que los acuerdos de Yalta acerca del fascismo y sus satélites, acerca de la causa liberadora de los pueblos, deben ser consecuentemente aplicados a España. Y estos acuerdos son bien claros: extirpación mundial del fascismo, ayuda a los pueblos que luchan contra los poderes fascistas opresores, ayuda a la liberación nacional de cada pueblo. Y si ahora en San Francisco se reconoce que el franquismo es puro fascismo hitleriano, la consecuencia que debe extraerse es de una claridad insuperable: HAY QUE AYUDAR A EXTIRPAR EL FASCISMO ESPAÑOL, HAY QUE AYUDAR AL PUEBLO DE ESPAÑA.

No es que nosotros, el pueblo de España quiera que nadie le saque las castañas del fuego. Nuestro maravilloso pueblo tiene ya muchas quemaduras en las manos por luchar por su existencia y por su libertad y por luchar, también, por la gran victoria actual de toda la humanidad, aun a costa de que gentes tontas o de mala fe lo llamasen "antifascista prematuro". Lo que sí afirmamos es que las Naciones Unidas están en el deber de no quedarse estancadas en la decisión de San Francisco porque esta decisión no significa una completa y consecuente aplicación de sus acuerdos y necesidades para la guerra y para la paz. Lo que sí afirmamos es que las Naciones Unidas al dejar la Conferencia de San Francisco, deben de inmediato proceder a ROMPER TODO TRATO Y RELACION DE TIPO MATERIAL, POLITICO O DIPLOMATICO CON EL REGIMEN FRANQUISTA ESTIGMATIZADO. Y al pedir esta completa e inmediata ruptura no somos ni impacientes ni exigentes, sino que estamos colocados en el sólido terreno de la defensa de los acuerdos de Yalta, de la defensa de nuestro pueblo y de un mundo de paz. Estigmatizar al franquismo en San Francisco y seguir con negocios y embajadas en Madrid ningún demócrata del mundo osaría afirmar que son cosas que guarden armonía y consecuencia. Conducta de auténtica consecuencia es la de México y la URSS que se presentan como nobles ejemplos a seguir por todas las demás Naciones Unidas.

La decisión de San Francisco implica para todos los republicanos españoles un factor que viene a redoblar la necesidad y la urgencia de cumplir sus deberes fundamentales y peculiares. Es justo y lógico que tal acuerdo sea saludado como merece. Pero, nuestro deber no puede quedar empañado por la ilusión de creer que España ya encontró en San Francisco la "puerta dorada" de su liberación y de su futuro. No. El protagonista central de la salvación de España, del derrocamiento del fascismo en nuestra Patria, de la reinstauración de la República democrática, es y será siempre el pueblo de España, en su propia tierra, allí donde vive, sufre y lucha. No disminuimos en un ápice el valor de lo registrado en San Francisco ni de lo que haya de registrarse en favor de nuestra causa en la escena internacional. Pero insistimos e insistiremos siempre, aunque algunas gentes emigradas nos tilden de pesados, en que lo decisivo es la lucha de España, es la lucha en España. En España está el feroz enemigo nazifalangista y el pueblo valeroso e inmortal. Entre la mayoría popular y la minoría fascista está entablada la batalla. De esta batalla debe salir la victoria de España y la total extirpación de fascismo español.

Concebir excesivas ilusiones ante los hechos internacionales es una actitud errada y peligrosa. El pueblo tiene ya, como todos los pueblos del mundo, suficiente experiencia a este respecto. Por otra parte, tal actitud sólo sirve para que el enemigo franquista pueda maniobrar y prolongar su existencia. Nadie debe ser víctima de espejismos ni ilusiones. Ante cada nueva circunstancia, nuevos deberes, nuevos esfuerzos propios.

El acuerdo de San Francisco es otro acontecimiento más que viene a favorecer y reclamar la completa unidad de todas las fuerzas republicanas y democráticas españolas. Dentro y fuera de España hay un inmenso clamor que exige la fusión de todos los movimientos y grupos antifranquistas en un solo movimiento liberador y combatiente. Hace falta la unidad ahora mismo para luchar con ella hasta alcanzar la victoria, salvar a España y hacerla libre y fuerte. ¿Será posible que haya alguien aún que se erija en obstáculo a la unidad, en factor de división, y que se llame republicano y demócrata español?

Hace falta la acción . . .

viene de la 1a.

luble de la resistencia en España, no solamente se vió refrendado por el voto de las Cortes en la última reunión que fué posible realizar en Figueras, sino también por un plebiscito impresionante realizado por todo un pueblo que escogía el camino del exilio antes de aceptar la esclavitud, y por los hechos de lucha ininterrumpidos que nuestro pueblo ha librado siempre y sigue librando, para calmar con voz que no pueda dejar de ser escuchada su voluntad indubitable de no aceptar como permanente la derrota.

En la Conferencia de San Francisco, cincuenta países, en voto unánime, han declarado proscrito de la organización internacional el régimen de Franco marcando con el dedo inexorable de la justicia histórica, su origen espúreo, que sólo pudo ser viable por la ayuda militar de primer orden que le prestaron las naciones del Eje contra las cuales han luchado hasta la victoria las Naciones Unidas. La condenación de San Francisco habrá de ser seguida, si la política de los pueblos es consecuente consigo misma, de un aislamiento cada día más estricto del régimen de Franco. El rompimiento de toda clase de relaciones diplomáticas y comerciales, el repudio de todas las agencias franquista y falangistas como secuelas del hitlerismo derrotado, habrá de acelerarse cada día, impulsado por el peso de esta condenación mundial dictada en la tribuna que podía tener una mayor resonancia.

Para todo ello, la actuación del gobierno de la República no sólo es indispensable, sino que constituye por nuestra parte un deber imperioso remediar la gran falla ocasionada por su ausencia actuante en estos momentos.

Llevando el acuerdo de San Francisco a sus conclusiones lógicas es evidente que al repudiar unánimemente al régimen de Franco como obra directa de las naciones del Eje, la coalición aliada está proclamando la justeza de la interpretación sostenida por los republicanos españoles, de que los acuerdos de Yalta son aplicables a nuestro país y que el fascismo, encarnado en el régimen falangista de Franco, debe ser también barrido de España.

Esto quiere decir, en pocas palabras, que los destacamentos guerrilleros, las agrupaciones y los ejércitos populares que hoy combaten en nuestro país, constituyen destacamentos armados del gran Ejército de Liberación de las Naciones Unidas, que están luchando por dar cumplimiento a uno de los acuerdos más trascendentales de las naciones dirigentes de la coalición aliada.

El gobierno de la República es, no sólo el representante legítimo de este ejército de guerrilleros aliados en España, sino también el que está obligado a dar la batalla para que ese carácter sea reconocido en una escala mundial. Es perfectamente previsible, que muchos países que soportaron la dominación hitleriana que están vitalmente interesados en la desaparición del franquismo, como peligrosísimo foco de infección en el mundo de la postguerra, terminen por reconocer este carácter y por prestar a las fuerzas combatientes de la democracia española la ayuda de toda índole que tienen merecida. ¿Cómo sería posible subestimar la enorme responsabilidad que recae sobre nosotros si por la falta de actuación del gobierno de la República éste camino lógico y prometedor se ve comprometido?

Si imperiosas son las razones que dictan la exigencia de la puesta en marcha efectiva del órgano ejecutivo de nuestra causa en el área internacional mucho más fuerte todavía son las que provienen del propio desarrollo de los acontecimientos en el interior de nuestro país. ¿Quién puede dudar que la tremenda crisis del régimen se vería aun mucho más agudizada si estuviera actuando con energía y decisión el gobierno de la República?

¿Quién podría dudar del enorme impulso que este hecho daría a la lucha de nuestro pueblo?

El problema de la unidad y el problema de la reorganización y de la actuación del gobierno, están íntimamente ligados. Necesitamos la unidad nacional para catalizar todas las energías del país en el objetivo primero y esencial: derrocar a Franco reconquistando la República. Y necesitamos el gobierno, como órgano de expresión más alta de esta unidad nacional combativa y actuante. Uno y otro problema son inseparables. De su solución conjunta depende el ritmo con que se realice la penosa y difícil tarea de liberar a España de la situación insostenible en que hoy se encuentra.

Nuestra camarada Dolores Ibarruri, planteaba ante los españoles la tarea histórica de revalorizar a España. A la tremenda responsabilidad de que se han hecho reos los traidores nacionales y los falangistas, arrastrando a nuestro país al sombrío abismo en que hoy se debate, nosotros los republicanos españoles no podemos contestar con simples reproches. Hemos de actuar con la necesaria energía para salvar la situación. ¿Quién duda que los primeros actos del único camino viable que tenemos ante nosotros son la unidad nacional de todas las fuerzas republicanas y democráticas y la puesta en marcha con el ímpetu y el poderío necesario de un gobierno representativo de la verdadera España?

He ahí el punto crucial de nuestro problema. A todos los republicanos por igual nos corresponde su solución

Fume usted los exquisitos MADROÑOS, CIBELES y CHULAPAS, elaborados por La Madrileña. Fábrica de puros, Isabel la Católica No. 243. México, D. F.

Pídalos en tiendas de abarrotes y tabaquerías.

VULCANO CONSTRUCCIONES MECANICAS S.A.

Grandes talleres mecánicos.
Fundición. Calderería. Ajuste y Montaje.

Laminación.

F. C. Cuernavaca Núm. 799. Tels.: L-24-98 y 28-07-88.

MEXICO, D. F.

BORDERAS sastre

V. Carranza, 43 - Dep. 1 - Tels.: 12-58-51

Cortesia de
AMAURY MUÑOZ
VULCANIZADORA PACKARD Y ANEXO
Ericsson 13-15-97 Mexicana L-19-54
Atenas No. 10, México, D. F.
LA MAS MODERNA RENOVADORA

Propagad "España Popular"

(c) Ministerio de Cultura 2005

DEL PANORAMA INTERNACIONAL

El proceso contra Okulicki y sus quince compañeros

por José Luis Salado

Dificultades de espacio nos impiden la publicación completa de esta interesante información; publicamos los párrafos más interesantes de la misma.

Moscú.—21 de junio.—Exactamente ante setecientas personas, incluídos todos los corresponsales extranjeros acreditados en Moscú, comenzó a las 11.10 de la mañana la causa contra los que podemos llamar para abreviar el "grupo Okulicki". Los acusados son en total 16, pero uno de ellos se encuentra enfermo y no ha podido comparecer.

Un tribunal militar presidido por el Coronel General de Justicia Militar Basili Ulrich juzga la causa. Los acusados, sucintamente presentados, son:

Leopold Bronislav Okulicki, dirigente de la Organización clandestina contra el Ejército Rojo, cuya actividad es objeto del proceso; fué comandante en Jefe del "Armja Krajowa" (Ejército del Interior), desde que Bor-Komorowski se entregó a los alemanes; Jan Jankowski, Primer Ministro del "Gobierno" ilegal, que por delegación del de Londres existía en el interior de Polonia; Adam N. Bien, Vice-Presidente de ese mismo "Gobierno"; Estanislav Jasiukowics, "Ministro"" de ese "Gobierno" Antoni Pajdak, también "Ministro'; Cazimierz V. Puzak, Secretario General del P.P.S. (Partido Socialista Polaco) y Presidente del **Rada Jednosci Narodewej** (Parlamento Ilegal Polaco); Alexander Swierzynski, Vice-Presidente del Partido Nacional; Estanislav Mierzwa, Ministro de la Dirección del **Stronnictwo Ludowe** (Partido Campesino); Zbignew Stypulkowski; Eugenjusz Czarnowski, Presidente de la **Sojusz Demokratyczni** (Asociación de Organizaciones Democráticas), miembro del Parlamento ilegal; Josel A. Bajinski, Presidente del **Stronnictwo Pracy**, (Partido del Trabajo); Franciszek A. Urbanski, Secretario del mismi Partido, Presidente de la Comisión Central del Parlamento Ilegal; Estanislav F. Michalowski, Vice-Presidente del **Sojusz Demokratyczmy;** Casimierz S. Kovylanski, miembro del Partido Nacional y, en fin, Josef H. Stenler-Dombwski Sub-Director del Departamento de Información del Gobierno Ilegal.

Siete abogados soviéticos, entre ellos los famosos Braude y Kasnacheev, toman asiento frente a los acusados. Tres procesados, uno de ellos el propio Okulicki, se defienden a sí mismos. Todos los acusados tienen derecho a interrogarse mutuamente y a preguntar a los testigos; pueden utilizar también los servicios de los intérpretes previstos, aunque todos ellos saben hablar corrientemente el ruso. Cada procesado dispone de una copia impresa del acta de acusación.

La lectura del acta de acusación dura hora y media. En síntesis, los hechos podrían reasumirse así: Lucha a muerte contra el Ejército Rojo y en general contra toda autoridad soviética. He dicho lucha a muerte y no exagero un ápice, porque esos caballeros de aspecto respetable, abogados rentistas, editores de periódicos, ministros, que se sientan en el banquillo de los acusados han llegado a la Sala Azul de la Casa de los Sindicatos de Moscú con las manos abundantemente manchadas de sangre. El odio a todo lo que supone el Ejército Rojo convierte a esos hombres en criminales conscientes, que no niegan su culpa ni intentan siquiera atenuarla; para ellos, lo que está por encima de todo es ese odio zoológico.

He aquí al General Leopold B. Okulicki; es un hombre más bien pequeño, vestido de azul oscuro con gafas, borroso; nacido en 1898 es de edad intermedia también. Es General de Brigada. Cuando el Ejército Rojo liberó a Polonia el General Okulicki dió oficialmente orden de disolución del Ejército que mandaba, desde el fracaso de la criminal sublevación de Varsovia. Fué sólo ua medida aparente, porque al mismo tiempo, otra orden del propio Okulicki dispone la conservación del **Armja Krajowa** de sus cuadros, de su organización, de sus armas y municiones, para la lucha ilegal contra el Ejército Rojo.

Esa lucha a muerte abarca cuatro escenarios; las regiones occidentales de Ucrania, Belorusia, Polonia y Lituania. En un frente tan amplio el grupo Okulicki despliega, a espaldas del Ejército Rojo, una labor no menos amplia, que va desde el asesinatto de soldados rojos hasta la voladura de trenes, pasando por la edición de toda clase de libelos calumniosos. Todo lo que durante la ocupación nazi se hizo contra los nazis, se hace ahora, contra el Ejército Rojo. Para el grupo Okulicki el Ejército Rojo, símbolo de cuanto mejor hay en la humanidad, es un enemigo que hay que destruir a sangre y fuego.

Pero el grupo Okulicki no actúa solo. Radiogramas venenosos cursan al "Gobierno" Polaco de Londres las estaciones clandestinas de Cracovia, de Lodz, de Vilnius; se establece así toda una cadena para el crimen. Londres dispone: "¡Matad, combatid!" y el General Okulicki trasmite las órdenes pertinentes sobre el terreno; "Ministros" y "Parlamentarios" dan el visto bueno. Los destacamentos armados del **Armja Krajowa** pasan inmediatamente al asesinato y en ocasiones a la misma lucha abierta. Desde julio de 1944 hasta diciembre del mismo año doscientos setenta y siete soldados y oficiales del Ejército Rojo hallan así la muerte. Desde enero de 1945 hasta principios de junio la cifra todavía es mayor; 317 muertos y 120 heridos. Hay que contar además, voladuras, asaltos, espionaje; descarrilamientos en Polonia y Lituania; matanzas de Presidentes de Soviets rurales; siempre odio a los soviéticos. Y simultáneamente todas las calumnias posibles contra la Unión Soviética y contra el Ejército Rojo. Son hechos comprobados, establecidos, documentados hasta la saciedad. Tanto, que los 16 procesados, empezando por el propio Okuljcki, no tienen más remedio que agachar la cabeza ante la irrefutable verdad

Ahora bien, aparte de la lucha contra el Ejército Rojo y del descrédito a la Unión Soviética, ¿qué perseguía toda esa actividad del grupo Okulicki? Uno de los procesados lo ha dicho sin ambages: "Provocar la intervención extranjera en la cuestión polaca". Hay señores a quienes ha disgustado profundamente la victoria antifascista con que ha terminado la guerra. Esos señores están preparando ya una segunda vuelta y el grupo Okulicki trabaja ya en favor de esa nueva vuelta.

Uno de los periódicos editado por el grupo, decía después de la reunión de Yalta: "Cada Conferencia es un engaño, cada discurso de Churchill otro engaño; y la Conferencia de Crimea es la mayor de todos. ¿A qué esperan las democracias para estrangular a Rusia?"

Los que están sentados en el banquillo de los acusados, son 16 incendiarios típicos de la 3a. guerra Mundial; se les ha sorprendido con la antorcha en la mano. No les ha bastado la guerra que acaba de terminar en Europa y estaban ya trabajando para organizr nuevos desastres. Está bien que los custodien ahora robustos soldados del Ejército Rojo bayoneta al brazo; es una buena garantía.

EL GOBIERNO POLACO DE LONDRES EN EL BANQUILLO

Nadie podrá hablar de severidad; sino de todo lo contrario. De los 16 acusados, 4 por lo menos han podido ser fusilados según el Código Penal de la U.R.S.S. en virtud de actos de terrorismo, sabotaje y espionaje probados documentalmente hasta la saciedad.

¿A quién podían ayudar únicamente las actividades de este grupo? No tenemos que forzarnos mucho para encontrar la respuesta que está perfectamente clara ya que nos la da el propio Okulicki. "Nuestro trabajo en la retaguardia del Ejército Rojo podía ayudar solamente a los alemanes" dice Okulicki, que no tuvo más remedio que hacer otra confesión rotunda: "Agradezco al Tribunal Soviético que me haya dejado defenderme. Sé que si me hubieran capturado los alemanes me habría ocurrido algo muy diferente".

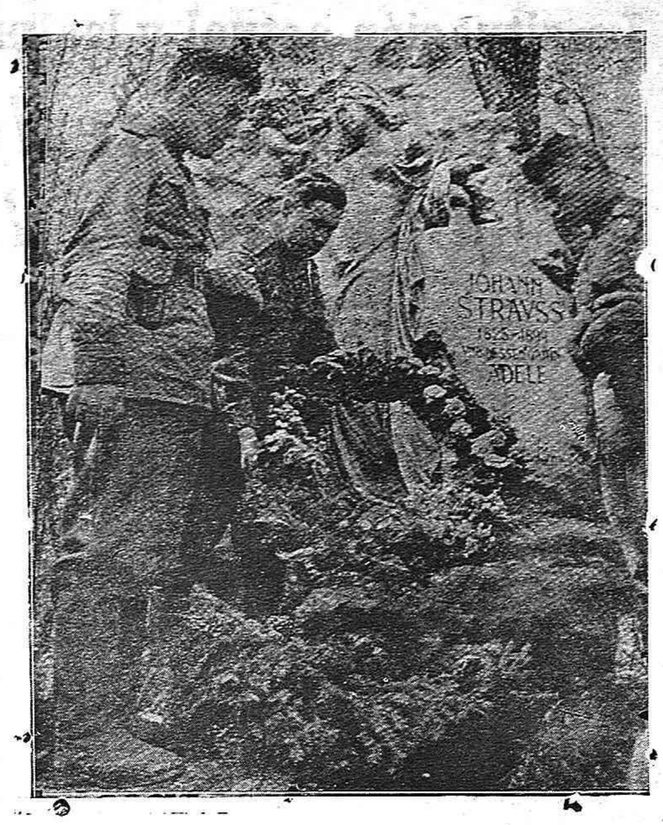
En todo caso las palabras de Okulicki constituyen una confesión interesante, porque proceden de un hombre que meses atrás actuando en Polonia por orden del "Gobierno" emigrado en Londres, no se oponía a la colaboración de Polonia reaccionaria con Alemania, para luchar contra la U.R.S.S.

Los 16 procesados tuvieron anoche ocasión de hablar por última vez ante el tribunal; nadie les puso cortapisas para ello. El viejo Casimierz Puzak, Secretario del Partido Socialista Polaco se refirió al pasado rehuyendo deliberadamente el presentte. Pero ninguno de los 16 procesados, entiéndase bien, absolutamente ninguno se atrevió a justificar siquiera fuera de pasada, la política del "gobierno" de Londres, más aún nubo quien llegó francamente a condenarla. La política del "gobierno" polaco de Londres, dijo en síntesis Jan Jankowski, jefe del llamado Consejo de Ministros clandestino, ha pecado siempre de falta de confianza en la U.R.S.S. y exceso de confianza en otras fuerzas. El "gobierno" de Londres aseveró a su vez otro procesado, Alexander Zwierzynski, Presidente del Partido Nacional, ha llevado a cabo una política constante de desunion; esa política es insensata. Para Estanislav Jasiukowicz, Ministro del Gobierno Ilegal, sólo la unidad de todos los polacos puede sacar a Polonia del atolladero; pero "el "gobierno" de Londres se opone conscientemente a esa unidad imprescindible".

Oyendo hablar a los procesados, se veía imaginariamente al "gobierno" polaco de Londres ocupando su sitio en el banquillo. Conste que no trato de exculpar, ni por un minuto a Okulicki. Okulicki es un espía; Okulicki lleva dentro demasiado veneno antisoviético, para que nada pueda corregirlo; Okulicki es el enemigo contra quien hay que estar siempre en guardia; tiene en su haber personal la sangre de 600 soldados rojos. Pero el terrorista Okulicki obedece órdenes de Londres; el "gobierno" polaco de Londres es quien dice a través de sus numerosas estaciones de radio: "¡Matad, incendiad, sabotead, destruid, sed implacables!" El "Gobierno" emigrado de Londres es el principal asesino, el principal incendiario, el principal saboteador; detrás de Okulicki está Sosnkowski, está Raczkiewicz, está Bor-Kamarowski, está Arciszewski. Okulicki y compañía han podido existir porque existen Arciszewski y compañía.

El proceso contra el General Leopold V. Okulicki y sus 15 compañeros, no ha sido más que el prólogo del gran proceso histórico que Europa atormentada tendrá que llevar a cabo inevitablemente contra la tenebrosa banda polaca de Londres, que, no contenta con haber creado ya una segunda edición del campo de Bereza Kartuska, prepara, desde su opulento destierro, el horror y la sangre de una nueva guerra Mundial para destruir lo que se ha salvado en la contienda que acaba de dejar oir su último disparo en Europa.

Podemos explicarnos tal vez la benévola sentencia dictada contra Okulicki y compañía. Al abogado Braude, defensor de Jasiukowicz, pertenecen estas palabras que me parecen magníficas: "Pido la máxima pena para los que no están en el banquillo de los acusados".



Inmediatamente después de la liberación de Viena, comisiones de soldados del Ejército Rojo rindieron homenaje a los inmortales genios musicales de Austria. En la foto aparecen, depositando una corona en la tumba del famoso compositor Johann Strauss.

EL DESARROLLO DE LA CAMPAÑA ECONOMICA

EMULACION EN LOS TRABAJOS DE LA CAMPAÑA

La campaña de los cien mil pesos para ayudar a la lucha de nuestro pueblo para el aniquilamiento del franquismo y la reconquista de la República se ha iniciado con el mayor entusiasmo, siendo realmente alentadores los primeros resultados de la misma. La Comisión que dirige y coordina los trabajos ha acordado establecer premios colectivos e individuales para estimular la emulación entre todos los participantes en esta gran cruzada patriótica.

Ha establecido como gran trofeo de la Campaña un Banderín que será entregado al grupo u organización que obtenga la mayor recaudación proporcionalmente al **número de sus miembros. Este Banderín pasará a otro grupo o sección cuando sea superada la cantidad alcanzada por el que primeramente lo haya conquistado. Y quedará, en definitiva en poder, de quienes hayan logrado la máxima recaudación proporcional al cerrarse la Campaña.**

El segundo premio colectivo consistirá en la Colección completa y primorosamente encuadernada de todas las publicaciones editadas por el Partido Comunista de México. Será concedido al organismo que en relación con el número de sus miembros haya logrado una recaudación total inmediatamente inferior al que haya conquistado el Banderín.

Además, se concedarán dos premios individuales a los compañeros que alcancen las mayores recaudaciones personales. El primer premio consistirá en una pluma Parker de oro, núm. 51 y el segundo en un reloj de pulsera.

Sabemos que han sido lanzados varios retos entre grupos y secciones para alcanzar la máxima recaudación a fin de alcanzar el máximo trofeo de la Campaña de los cien mil pesos: la concesión del Banderín.

TRES ETAPAS EN EL DESARROLLO DE LA CAMPAÑA

Otro de los acuerdos de la Comisión ha sido establecer tres etapas en la realización de la Campaña. La primera que ya ha sido iniciada y que se encuentra en pleno desarrollo, consistirá en la distribución y venta de los Títulos editados y ya en poder de todos los grupos y secciones. La segunda etapa de la recaudación consistirá en la celebración de una gran rifa con diversos e importantes premios cuyas condiciones se darán a conocer oportunamente. En la tercera y última etapa se celebrará un festival artístico de carácter eminentemente español en que participarán las más prestigiosas figuras que se hallan actualmente en México. Ya se anunciará oportunamente la duración de cada una de esas etapas. La actual en la que deben concentrarse todas las actividades y los esfuerzos de los compañeros, es, como decimos la venta de los Títulos ya entregados. Sin embargo, a medida que se vaya desarrollando la Campaña podrán compartirse los esfuerzos en otras actividades, aunque siempre se prestará la máxima atención a lo que constituya la actividad central. Tampoco quiere decir esto que no puedan ofrecerse a la Comisión otras iniciativas que se puedan realizar de manera conjunta cuando la importancia y oporunidad **de las mismas así lo aconsejen.**

UN NIDO DE VIBORAS HITLERIANAS

"España no es ningún refugio de personas e intereses nazis" "Es un insulto y una infamia decir que España es escondite de prominentes dirigentes nazis". Así, más o menos, se expresan, cada vez que se les apunta con el dedo, los torturadores de España, los que enviaron nuestras riquezas y muchos de los hijos de nuestro país, por la violencia, a servir y a combatir por la causa del nazismo alemán.

Los franquistas, con el mismo impudor con que afirmaban antes que eran "neutrales", cuando todos los caminos de España estaban repletos diariamente de convoyes para Hitler, así proclaman ahora a los cuatro vientos que ni un solo bandolero hitleriano ha encontrado acogida en nuestro país.

Sin embrgo, los hechos son más fuertes que las palabras, y estos dicen, un día trás otro, que España es un vivero de agentes hitlerianos, que no solamente buscan en ella asilo frente a la justicia de las Naciones Unidas ,sino que allí mismo han montado y desde allí dirigen múltiples actividades contra la causa de la humanidad democrática.

En España se encuentran, a España llegan y de España salen continuamente, infinidad de delincuentes hitlerianos. Estos bandoleros, como ya se ha dicho y demostrado reiteradas veces, son comuflados por los falangistas con nombres españoles, reciben pasaportes de nacionales, y de ese modo andan por el país a su antojo o salen de él a cumplir misiones criminales en diversos países de América.

Que la España franquista es madriguera donde se esconden y actúan muy responsables elementos nazis lo demuestran infinidad de hechos. Todavía el 19 del actual, la radio de Moscú denunciaba la llegada al aeródromo de Barcelona, de un avión alemán ostentando las insignias nazis, en el cual viajaban tres destacados elementos hitlerianos. Esperando al avión alemán estaba otro español, en el cual subieron los tres misteriosos viajeros, partiendo inmediatamente con rumbo desconocido. Desde Suiza y otros países, arriban casi a diario gran número de fascistas germanos de la misma catadura, a la España franquista. No sólo en las grandes ciudades, sino también en muchos otros lugares apartados de España, los nazis que tienen importantes cuentas que saldar con la justicia internacional, viven y actúan bajo la protección de las pistolas y los fusiles falangistas. Para llegar a la España de Franco, los hitlerianos utilizan todos los medios y procedimientos. Recientemente, según ha declarado la Oficina de Información Bélica de los Estados Unidos, gran número de nazis de las fuerzas selectas hitlerianos y agentes de la Gestapo, vestidos de civiles y usando nombres españoles, trataron de llegar a España en el tren en que viajaban muchos falangista de la División Azul, que tan magníficamente fué atacado por los patriotas franceses en Chambery.

El arribo de fascistas alemanes a España es denunciado por otros muchos órganos de prensa de diversos países. Hace pocos días, una gran revista inglesa informaba que considerable número de elementos nazis estaban penetrando allí por diversos medios y procedimientos, y que gran cantidad de ellos partían en dirección a Portugal y la Argentina a realizar en el Continente Americano labores de provocación.

Efectivamente, los nazis no sólo entran y se esconden en España, sino que parten desde ella hacia diversos lugares de América. Y no parten solos. Con ellos salen a desempeñar infames labores contra la causa democrática, muchos de los falangistas que en España han sido y estan siendo adiestrados en la escuela del crimen y el espionaje hitleriano. La tarea de estos miserables es bien clara: sembrar la intranquilidad en los pueblos democráticos, impedir que estos después de la victoria antihitleriana, puedan disfrutar de la libertad y la paz ganadas a costa de tantos sacrificios. La España de Franco y Falange es el cuartel general de éstas hordas que pretenden infectar del veneno fascista la vida de los pueblos democráticos.

El papel odioso que los agentes nazis y falangistas desempeñan y pretenden seguir cumpliendo lo demuestra el caso de los dos espías falangistas, al servicio de la Alemania nazi, sorprendidos días pasados en los Estados Unidos. Según denunció la Oficina Federal de Investigaciones, los sabuesos de Falange, Emilio Fernández y Pablo Lemarreta, fueron descubiertos como espías hitlerianos y detenidos cuando pretendían dirigirse a España a bordo del barco mercante "Manuel Calvo". La misma misión que estos bandoleros realizaban fácil es deducir que la han cumplido, la están y la seguirán cumpliendo en la nueva situación cientos y miles de agentes falangistas, y alemanes disfrazados con nombres y documentos españoles.

Es preciso tomar las más enérgicas y drásticas medidas contra el trabajo de provocación de estas bandas en América y en todas partes. A pesar de su derrota, el fascismo hitleriano no abandona su tarea de llevar adelante su obra de perturbación y de crimen contra las fuerzas democráticas. Para ello cuenta con su último reducto en Europa, que es la España franquista. Para que las medidas sean eficaces, no sólo hay que perseguir a sangre y fuego a los espías falangistas y alemanes en los países americanos y europeos donde trabajan. Hay que atacar sobre todo su cuartel general, destruír la guarida desde la que fraguan dirigen y desarrollan sus planes. Y esta guarida princial no es otra que la España de Franco y la Falange.

El mundo no podrá vivir realmente en paz y en tranquilidad mientras el foco fascista español no sea exterminado. Hay que destruirlo mediante la acción de nuestro pueblo y la ayuda viril de todos los pueblos del mundo, pues la liquidación del régimen falangista en España no sólo beneficiará a nuestro país sino también a todos los pueblos del planeta que han luchado y combaten por que no quede en el mundo ni una brizna de fascismo.

En Francia

Se desarrolla la unidad de todos los republicanos españoles

REUNIONES CONJUNTAS DE ALIANZA DEMOCRATICA Y UNION NACIONAL

Blois (Loir-et-cher).—En una reunión conjunta de Alianza Democrática y Unión Nacional se aprobó el siguiente plan de trabajo y de acción común:

1o.—Organizar varios mítines en conjunto de los dos movimientos, uno en Blois para el 14 de abril.

2.—Celebrar reuniones para informar de los acuerdos de unidad en todos los partidos y organizaciones.

3.—Celebrar una reunión general conjunta.

Hoy en Blois las dos ramas de la U.G.T. están en relación amistosa y prometedora de unidad. El Movimiento Libertario de Blois ha aceptado la unidad entre todas las fuerzas antifranquistas.

EN MEURIL (Marsella).—Las dos ramas de la U.G.T. se unen y se reorganizan nombrando una dirección común. Desgraciadamente la Junta de Liberación envía dos delegados, que obligan a dimitir a los de la U.G.T. de Alianza.

EN EL AUDE.—Carcassonne (Aude).—Se ha constituído un Comité Francia España, al que pertenecen españoles de Alianza Democrática y de Unión Nacional. Han celebrado un primer acto contra el terror franquista, en el que han intervenido oradores de los dos movimientos.

EN CONDON (Gers).—Se ha celebrado una reunión de amistad a la que asistían dos Delegados por Unión Nacional y de cuatro Delegados de Alianza Democrática (dos de la C.N.T., un socialista y un republicano).

El resultado ha sido la fusión de la U.G.T.. Habiéndose tomado los siguientes acuerdos:

1.—Comunicar el acuerdo a las direcciones de los organismos.

2.—Hacer un llamamiento conjunto a todos los emigrados para reforzar y organizar la unidad.

3.—Celebrar un acto público en conjunto.

4.—Mantener relaciones periódicas con objeto de trabajar, cada uno en el seno de su organización, para conseguir la unidad de todos los españoles.

EN EL AVEYRON.—Rodez (Aveyron).—Acaba de constituirse la Unión de Mujeres Españolas, de la que forman parte mujeres de todas las tendencias políticas y sindicales antifranquistas de Alianza Democrática y de Unión Nacional Española.

EN HAUTES-PYRENEES.—Olorón (Htes. Pyr.).—Se ha constituído un Comité de Solidaridad Española, compuesto por cuatro miembros de Alianza Democrática y tres de Unión Nacional (dos de la C.N.T., dos del Partido Socialista, un republicano, un comunista y uno de Ezquerra Republicana de Cataluña).

Se ha planteado como principal tarea el dirigir la ayuda hacia España.

LA C.N.T. (A.D.) DE MONTPELIER, POR LA UNIDAD DE LA U.G.T.—Montpellier.—La C.N.T. (A.D.) se ha ofrecido a presidir una reunión de fusión de las dos ramas de la U.G.T.

(De "Unidad y Lucha", París, 18 de marzo de 1945.)

La aportacion de la C.N.T. robustece la lucha de los catalanes

Una vez más los patriotas que en el interior de España luchan sin desmayo contra el salvaje terror franquista, señalan el camino a los que en la emigración no han comprendido aún la imperiosa necesidad de unidad vital para conseguir el derrocamiento del odioso y odiado régimen falangista.

En pleno desencadenamiento del terror más brutal que la historia de España ha conocido, a pesar de las persecuciones y asesinatos, los patriotas catalanes no vacilan en el cumplimiento de su deber.

El 15 de febrero pasado se ha celebrado en un lugar de Cataluña una reunión de Delegados de Alianza Catalana y de la C.N.T. de una de las comarcas catalanas más importantes del bajo Llobregat, donde, después de ponerse de acuerdo para una acción inmediata contra Franco y Falange, acordaron ingresar en Unión Nacional Española.

La aportación a la lucha unitaria del pueblo español de importantes masas catalanas encuadradas en la C.N.T. es un soberbio golpe asestado a los falangistas y sus esbirros de todos los disfraces.

Los patriotas catalanes ingresan en masa en la Alianza Nacional de Cataluña y se aprestan a machacar para siempre a Franco y Falange y a ganar junto con la libertad de España, la libertad y soberanía de Cataluña.

(De "UNIDAD Y LUCHA", París 18 de marzo de 1945).

ODIADOS POR TODA LA NACION

Textualmente expresado por una persona llegada de España y que ha vivido allí todo el tiempo de la dominación fascista.

"Es algo espantosa la enemistad que se han ganado los falangistas. Lo mismo les odian las personas ricas que los que necesitan trabajar para comer.

"Los ricos les odian porque los falangistas se han metido en todos los órganos del Estado y no dejan un puesto oficial a una persona que no sea de sus "ideales".

"Con todo ese control del Gobierno, se aprovechan para hacer los mayores desbarajustes en la administración nacional, cosiendo a impuestos y multas a los que tienen algún dinero.

"Los obreros odian a los falangistas, porque no quieren nada con el fascismo y otros porque los jornales que están ganando no llegan a cubrir las necesidades de la vida y también odian al Gobierno de los falangistas".

"En el pueblo hay una tendencia a aislar a los falangistas. La gente, toda descontenta con el gobierno, procura hacer las menores relaciones posibles con cualquier elemento falangista.

(c) Ministerio de Cultura 2005

La situación actual y las proximas tareas

Resolución de la Junta Nacional de la Asociación Política Comunista de E.E.U.U., adoptada el 2 de junio de 1.945

Esta resolución es presentada como material para discusión y acción por el Comité Nacional y todos los miembros de la Asociación Política Comunista.

La votación sobre la resolución fué como sigue:

EN FAVOR: Morris Childs, Benjamín Davis Jr., Eugene Dennis, Elizabeth Gurley Flynn, James Ford, Wm. Z. Foster, Gilbert Green, Robert Minor, Robert Thompson, John Williamson.

EN CONTRA: Earl Browder.

ABSTENIDO: Roy Hudson.

AUSENTE: William Schneiderman.

PRIMERA PARTE

I

La derrota militar de la Alemania nazi es una gran victoria histórica para la democracia mundial, para toda la humanidad. Este inmenso triunfo fué logrado por la acción combinada de la coalición anglo-soviético-americana, por los golpes decisivos del Ejército Rojo, por las ofensivas americano-británicas y por la lucha heroica de los movimientos de resistencia. Esta victoria abre el camino para la completa destrucción del fascismo en Europa y debilita las fuerzas de la reacción y el fascismo en todas partes. Ya ha dado nacimiento a una nueva unidad antifascista de los pueblos de Europa caracterizada por la formación en una serie de países de gobiernos democráticos que representan la voluntad del pueblo. Ha creado también las premisas para llevar a cabo la rápida derrota del imperialismo japonés De esta suerte, se han abierto grandes posibilidades para la realización de una paz duradera.

II

Sin embargo, aún debe ser librada una lucha aguda y sostenida para asegurar la completa destrucción del fascismo en Europa y en todo el mundo y para garantizar que las posibilidades actualmente existentes de crear una paz duradera sean realizadas. Esto es así porque las raíces económicas y sociales del fascismo en Europa aún no han sido completamente destruídas. Esto es así porque las fuerzas reaccionarias extremamente poderosas existentes en EE.UU. e Inglaterra, y que están concentradas en los trusts y cartels, están luchando por reconstruir a la Europa liberada sobre una base reaccionaria. Es más, esto es así, porque los círculos más agresivos del imperialismo americano se están esforzando por asegurarse el dominio económico y político del mundo.

Con la terminación de la guerra contra Alemania nazi, importantes agrupamientos de capital americano, que se opusieron a la dominación del mundo por los imperialistas alemanes, se están uniendo a los círculos más reaccionarios y profascistas del capital monopolista, a la pandilla profascista de Du-Pont en la dirección de la Asociación Nacional de Fabricantes. Ahora que la Alemania nazi ha sido aplastada, estos círculos de los grandes negocios, que hasta aquí apoyaban, aunque inconsistentemente, la guerra contra Hitler, con objeto de eliminar su rival imperialista alemán; están hoy asustados por las consecuencias democráticas de la victoria.

Al igual que su contrapartida británico, están alarmados ante las fortalecidas posiciones de los trabajadores de todo el mundo, ante los avances democráticos en Europa y ante la aparición de los movimientos nacionales de liberación de los países dependientes y coloniales. Por lo tanto, tratan de detener la marcha de la democracia, de dominar la fuerza de los trabajadores y del pueblo. Quieren salvar a los remanentes del fascismo en Alemania y en el resto de Europa. Están tratando de reorganizar un nuevo cordón sanitario contra la Unión Soviética que llevó el peso decisivo de la guerra contra los nazis y que es el más firme campeón de la libertad nacional, de la democracia y de la paz mundial.

Este reagrupamiento que se opera en las filas del capital americano, como reacción ante la derrota de Alemania, ha sido reflejado en muchas acciones recientes del Departamento de Estado. Queda evidenciado por el hecho de que la mayoría de la Delegación americana en San Francisco se sometió en ciertos problemas a la extrema reacción. Al hacerlo así abandonan la política exterior de Roosevelt de unidad de los Tres Grandes como quedó convenida en Teherán y Yalta.

Este reagrupamiento en las filas del capital explica porqué, en las cuestiones más fundamentales, Stettinius y Connally fueron influenciados para unirse con Vandenberg, el vocero de Hoover y de los sectores mas expoliadores del capital financiero americano. Esto explica la admisión de la Argentina fascista y la repugnancia británico-americano para dar vida al acuerdo de Yalta sobre Polonia y Alemania. Esta es la razón de porqué la delegación americana en San Francisco se negó a unirse a la Unión Soviética para garantizar el derecho de independencia nacional a los territorios en mandato y a las colonias, y se negó a dar reconocimiento oficial a los representantes de la Conferencia Obrera Mundial que hablaban en nombre de 60 millones de obreros organizados.

Este cambio en la posición de ciertos círculos de grandes negocios explica la intervención reaccionaria en Trieste y la amenaza de la fuerza armada contra nuestro aliado yugoeslavo. Este desarrollo explica, también, porqué Washington y Londres prosiguen la peligrosa política de impedir una China fuerte, unida y democrática, y porqué apoyan al régimen reaccionario e incompetente de Chiang Kai-Skek que está obstruyendo el desarrollo de una guerra total contra el Japón. Tal es la causa también de la nueva campaña de calumnias e incitaciones antisoviéticas planeadas para socavar la amistad y la cooperación soviético-americana que constituyeron el fundamento de la victoria sobre Alemaaia y son la clave indispensable para lograr la paz y la seguridad mundial en la postguerra.

En el frente nacional, el campo de la reacción está bloqueando el desarrollo de un programa satisfactorio para hacer frente a las necesidades humanas de la reconversión con los dislocamientos económicos y grave desempleo que la acompaña. Las fuerzas reaccionarias —especialmente la Asociación Nacional de Fabricantes y sus representantes en el Congreso— planean una nueva ofensiva de libre admisión de trabajadores para debilitar o aplastar los Sindicatos obreros. Tratan de impedir la adopción de medidas gubernamentales que deben ser puestas en vigor inmediatamente si nuestro país quiere evitar las más agudas consecuencias de futuras crisis económicas. Igualmente están haciendo vigorosos preparativos para ganar las cruciales elecciones de 1946.

Si estos planes y fuerzas reaccionarias no son contenidos y derrotados, América y el mundo tendrán que enfrentarse a nuévas agresiones y guerras y al crecimiento de la reacción y el fascismo en los EE.UU.

III

Sin embargo, existen las condiciones y las fuerzas para derrotar esta amenaza reaccionaria y para permitir que nuestro país desempeñe un papel progresivo en los asuntos mundiales de acuerdo con los verdaderos intereses nacionales del pueblo americano. Es indudable que la derrota militar de la Alemania nazi ha cambiado la correlación de las fuerzas mundiales en favor de la democracia. Ha fortalecido a aquellas fuerzas de nuestro país y de todas partes que buscan mantener y consolidar la amistad y la cooperación de los EE.UU. y de la Unión Soviética, una unidad que ahora tiene que ser extendida y reforzada. Esto queda evidenciado por el hecho de que la abrumadora mayoría del pueblo americano y en primer lugar sus trabajadores, se oponen a la reacción y al fascismo, apoyan la política interior y exterior del presidente Roosevelt en los términos en que ha quedado enunciada en las decisiones de Teherán y Crimea y en la Segunda Carta de Derechos.

Esta mayoría debe dejar oir ahora su voz y patentizar su voluntad y su fuerza colectiva. La fuerza unida de los trabajadores y de todas las fuerzas democráticas debe manifestarse en una forma tan decisiva que influya en el curso de la Nación para darle una dirección sólidamente progresiva.

Es una necesidad imperativa que el pueblo americano apoye resueltamente todos los esfuerzos de la administración de Truman para llevar adelante el programa de Roosevelt de victoria, paz, democracia y 60 millones de empleos. Es igualmente necesario que el pueblo someta a aguda crítica todas las vacilaciones en la aplicación de esta política y se oponga vigorosamente a cualquier concesión a los reaccionarios. El campo de la reacción no debe ser apaciguado, debe ser aislado y derrotado.

Con este objeto es necesario, como nunca antes lo fuera, fortalecer decisivamente la unidad democrática de la Nación. Es esencial soldar y consolidar la más amplia coalición nacional de todas las fuerzas antifascistas y democráticas, incluyendo a todos los sostenedores de la política anti-Eje de Roosevelt. Para forjar esta coalición democrática en la forma más efectiva y para hacer posible que ejerza una influencia decisiva en los asuntos de la nación, es esencial que la clase obrera —especialmente el movimiento obrero progresivo y los comunistas— fortalezcan su papel y actividades independientes y desplieguen una iniciativa organizadora y política mucho mayor. Es imperioso desarrollar lo máximo unidad de acción entre el Congreso de Organizaciones Industriales (C.I.O.), la Federación Americana del Trabajo (A.F.L.) y las Hermandades Ferroviarias, y para lograr su plena participación en la nueva Federación Mundial de Sindicatos.

Al mismo tiempo que mantienen su cooperación con las fuerzas patrióticas y democráticas de todas clases, los trabajadores deben, en primer lugar fortalecer sus ligazones con los ex-combatientes, los trabajadores del campo, el pueblo negro, la juventud, las mujeres, los intelectuales y los pequeños comerciantes, y con sus organizaciones democráticas.

IV

Para conseguir la más vasta coalición democrática y la más efectiva unidad antifascista de la nación es una necesidad vital el que los trabajadores defiendan vigorosamente un programa de acción capaz de impulsar la completa destrucción del fascismo, acelerar la victoria sobre el imperialismo japonés, dominar la fuerza de los trusts y monopolios, hacer avanzar el bienestar económico del pueblo y proteger y extender la democracia americana.

En opinión de la Asociación Política Comunista, un programa de esa naturaleza debería tener como base las siguientes consignas de acción.

Primero.—**¡Aceleremos la derrota del Japón fascista militarista!**

—Batir y derrotar a los agentes de una paz negociada con los imperialistas y guerreros nipones.

—Garantizar una Asia libre y democrática sobre la base del derecho de independencia nacional para todos los pueblos coloniales y dependientes. Paralizar a los que tratan de establecer un control imperialista americano en el Lejano Oriente.

—Luchar por una China unida y libre basada en la unidad de los comunistas y todas las demás fuerzas democráticas y antijaponesas para acelerar la victoria. Plena ayuda militar a las guerrillas chinas dirigidos por los heroicos ejércitos VIII y IV.

—Proseguir una ininterrumpida producción de guerra y mantener la promesa obrera de cesación de huelgos para los plazos convenidos. Frustar las provocaciones de los patronos.

Segundo.—**¡Completemos la destrucción del fascismo y forjemos una paz duradera!**

—Cimentar la amistad y unidad soviético-americana para garantizar el cumplimiento de los acuerdos de Teheran y Yalta por una paz duradera y un mundo libre del fascismo.

—Realizar plenamente las decisiones adaptadas por los Tres Grandes en Crimea.

—Castigar a los criminales de guerra sin más demora. Muerte para todos los criminales fascistas de guerra. Completas reparaciones por parte de Alemania, en trabajo y en especies, para la reconstrucción de Europa.

—Fortalecer el Congreso Mundial como la columna vertebral de la unidad de los pueblos y de las Naciones Unidas.

—Apoyar el establecimiento de una organización efectiva de seguridad internacional basada sobre el plan de Dumbarton Oaks y el convenio de Yalta.

—Garantizar a todos los pueblos el derecho de determinar libremente su propio destino y de establecer su propia forma democrática de Gobierno. Dar fin a las intervenciones anglo-americanas contra los pueblos, tales como en los casos de Grecia, Bélgica e Italia.

—Conceder inmediata independencia nacional a Puerto Rico.

—Romper las relaciones diplomáticas con la España de Franco y la Argentina fascista.

—Separar del Departamento de Estado a todos los funcionarios profascistas y reaccionarios.

—Ayudar a la alimentación y reconstrucción de la hambrienta y destrozada Europa. Rechazar el programa de Hoover basado en reaccionarias hipotecas financieras y en la intromisión política.

—Aprobar las proposiciones de Bretton Woods y otras medidas democráticas encaminadas a propiciar la cooperación económica internacional y a extender el comercio mundial. Conceder extensos préstamos y créditos a largo plazo y a bajo interés para los fines de reconstrucción e industrialización.

Tercero.—**Resolvamos las necesidades humanas de la reconversión! ¡Además la lucha por 60 millones de empleos!**

—Hacer el derecho al trabajo y de la segunda Carta de Derechos de Roosevelt la Ley del país.

—Aumentar la capacidad adquisitiva para propiciar el máximo empleo de trabajadores. Ninguna reducción en los sueldos semanales cuando sean eliminados los trabajos extras.

—Por un aumento inmediato de un veinte por ciento de los salarios para hacer frente a la elevación del costo de la vida. Establecimiento de un mínimo pago adecuado por horas de trabajo y en escala nacional.

—Establecer el principio del salario anual garantizado.

—Por una semana de trabajo más corta sin reducción de salarios, o excepción de los casos en que éstos pudieran entorpecer la producción de guerra.

—Apoyar las proposiciones de Truman en favor de una legislación federal de emergencia para extender y complementar los actuales beneficios de seguro a los sin trabajo. Comenzar inmediatamente los pagos de seguros de desempleo en cuanto se produzca la falta de trabajo y por que continúen hasta que se haya encontrado un nuevo empleo. Proporcionar un pago de separación adecuada a los obreros inválidos. Asegurar el reentrenamiento, la educación y la reposición de los jóvenes obreros.

—Impedir el crecimiento del desempleo durante la reconversión y el período de post-guerra por medio de la iniciación de programas de obras públicas en gran escala en los planos federal, estatal y municipal: mejoramiento de los barrios pobres, desarrollo de la construccion de viviendas de baja renta, electrificación rural, construcción de nuevas escuelas hospitales, carreteras, etc.

—Ninguna demolición de las plantas industriales propiedad del Gobierno. Si la industria privada no puede hacerlas operar a pleno rendimiento para los fines de tiempo de paz, debe hacerlo el Gobierno.

—Mantener y hacer cumplir rápidamente el control de rentas y precios y el racionamiento. Fortalecer las facultades ejecutivas de la ley en favor de la OPA. Eliminar el mercado negro.

—Utilizar la Carta entre obreros y patronos para impulsar la organización de los no organizados. para robustecer los contratos colectivos, para defender a los Sindicatos de todos los ataques de los patronos partidarios de libre admisión, para elevar los standars de vida y para propiciar la lucha por los 60 millones de empleo.

—Perseguir a los negociantes de la guerra. Ninguna reducción en los impuestos de las corporaciones y de los ingresos y provechos de los millonarios.

—Aprobar el proyecto de seguridad social de Wagner-Murray-Dingell.

—Mantener precios agrícolas equitativos y asegurar una adecuada ayuda federal y estatal a todos los agricultores necesitados.

Cuarto.—**¡Saldemos nuestra deuda con los hombres que lucharon por la victoria!**

—Garantizar empleos y seguridad para todos los ex-combatientes que regresan a la Patria independientemente de su raza, credo o color.

—Extender el alcance y beneficios de la Carta de Derechos de los ex-combatientes y eliminar toda clase de expediente en la Administración de Veteranos. Garantizar una adecuada atención médica a cada veterano.

—Impulsar la rápida adopción de una legislación que proporcione una paga sustancial por desmovización basada en la duración y carácter del servicio y financiada por medio de los impuestos sobre los más altos ingresos personales y corporativos.

—Asegurar un completo beneficio de toda la legislación para los veteranos en favor de los ex-combatientes negros.

—Quinto.—**¡Salvaguardemos y extendamos la democracia!**

—Poner en vigor una igualdad de derechos para cada ciudadano americano, independientemente de su raza, color, credo, tendencia política u origen nacional.

—Acabar con la persecución de los negros y legalizar el anti-semitismo. Eliminar toda la legislación anti-comunista. Aprobar una FEPC nacional. Abolir el impuesto electoral y los privilegios electorales de los blancos. Acabar con toda forma de descriminación en las fuerzas armadas.

—Proteger los derechos de los trabajadores especialmente el derecho a la organización y a los contratos colectivos.

—Ilegalizar y prohibir las organizaciones y actividades fascistas.

—Dominar el poder y la política de los monopolios y trusts que ponen en peligro el bienestar nacional y la paz mundial. Perseguir todas las infracciones de las leyes contra los trusts y todos los movimientos y actos tendientes a restaurar o continuar el sistema y las prácticas de los cartels anglo-germano-americanos. Proteger y desarrollar la ayuda federal a los pequeños negocios.

Este programa representa los más urgentes intereses del pueblo y la nación americana. No es un programa para el socialismo, único régimen que puede abolir completamente la inseguridad, la explotación, la opresión y la guerra. Este es un programa inmediato de acción en torno al cual pueden unirse hoy todos los americanos progresivos. Es una programa de acción que acelerará la destrucción del fascismo, ayudará a llevar a cabo una paz más estable, una mayor seguridad económica y una mayor democracia.

Este es un programa que puede unir a la mayoría del pueblo para lograr la victoria de las elecciones municipales de 1945 y en las decisivas elecciones para el Congreso en 1946, que deben ser organizadas y preparadas desde ahora. Este es un programa que debe ser defendido en cada fábrica e industria, en cada comunidad y estado, a través de la acción política de los obreros, a través de amplias conferencias de jefes de talleres y de movimientos unidos de las comunidades y a través de otros medios y formas.

SEGUNDA PARTE

V

El programa precedente no será fácilmente logrado. Los reaccionarios tratarán desesperadamente de dividir las filas del pueblo, de lanzar un grupo contra el otro: a los veteranos y agricultores contra los trabajadores, a la población no judía, contra los judíos, a los blancos contra los negros a los protestantes contra los católicos, a la A.F.L. contra el C.I.O. Lucharán por romper la coalición anglo-soviética-americana y por fomentar la mas aguda pugna de clases, racial, partidaria y seccional. Con estos propósitos emplearán el armo secreta de Hitler del anticomunismo y harán la máxima utilización de los social-demócratas de David Dubinsky y Norman Thomas, de los trotskistas y de gentes tales como los John L. Lewis y Matthew Woll.

Para enfrentarse a esta situacion el pueblo necesita un gran fortalecimiento de cada una de sus organizaciones progresivas y particularmente de las organizaciones obreras: los sindicatos. Estas necesitan una dirección leal, valiente y honrada; hombres y mujeres en los que se armonice una claridad de visión con las cualidades de firmeza de principios y flexibilidad de táctica. Sobre todo necesitan una organización comunista de masas mayor, más fuerte, más influyente y más efectiva.

Los comunistas tienen mayor responsabilidad ante los trabajadores y ante la nación que en ningún otro momento de su historia.. Y estas mayores responsabilidades pueden ser cumplidas por nosotros con honor en virtud de nuestra larga ejecutoria de devoción y servicio a la causa de la clase obrera y del pueblo, en virtud de nuestra adhesion a los principios científicos del marxismo leninismo.

La Asociación Política Comunista se enfrenta al futuro con confianza. Estamos orgullosos de nuestra lucha heroica y consistente contra la reacción y el fascismo a lo largo de los años. Nos sentimos fortificados y particularmente orgullosos de nuestros esfuerzos para lograr la victoria sobre la barbarie nazi y el imperialismo japonés. En el campo de batalla y en el frente interior, nosotros los comunistas hemos estado en la vanguardia de la lucha para defender a nuestro país y a nuestro pueblo. En la lucha por el establecimiento de la coalición antihitleriana, por la apertura del segundo frente, por la unidad nacional, por la reelección de Roosevelt, por los derechos del pueblo negro, por la construcción de movimiento obrero fuerte y progresivo, por la producción de guerra ininterrumpida y por el logro de la unidad sindical internacional, las aportaciones de los comunistas no han ido a la zaga de nadie.

VI

Reconocemos que el futuro de los movimientos obreros y progresivos y, por lo tanto, el papel de los EE.UU. en los asuntos mundiales, dependerán en grado no pequeño, de la justeza de nuestra política comunista, de nuestro papel independiente y de nuestra influencia, de nuestras actividades de masas y fuerza organizada.

Por esta razón nosotros los comunistas debemos aprender hoy no sólamente de nuestros éxitos en la lucha contra el fascismo, sino también de nuestras debilidades y errores. En el último período, especialmente desde enero de 1944, estos errores consistieron en extraer una serie de conclusiones erróneas acerca del significado histórico del acuerdo de Teherán. Entre estas falsas conclusiones figuraba el concepto de que después de la derrota militar de Alemania, los sectores decisivos del gran capital participarían en la lucha para completar la destrucción del fascismo y cooperarían con el pueblo trabajador en el mantenimiento de la unidad nacional en la postguerra. Esta ilusión no tenía fundamento alguno en la realidad. Tanto por la naturaleza de clase del capital financiero, como por los objetivos postbélicos de los trusts y cartels que buscan una expansión imperialista y enormes beneficios a costa del pueblo. Esto ha quedado ampliamente demostrado por acontecimientos recientes.

Esta revisión de la teoría marxista leninista con relación al papel del capital monopolista, especialmente después de la victoria militar, condujo a otras conclusiones erróneas, tales como la de las perspectivas económicas utópicas y la de la posibilidad de lograr la liberación nacional de los países coloniales y dependientes por medio de arreglos entre las grandes potencias. También condujo a tendencias que obscurecen la naturaleza de clase de la democracia burguesa a falsas concepciones de la evolución social y a minimizar el papel dirigente e independiente de la clase obrera.

Es más, los cambios realizados por nosotros en nuestra forma de organización comunista, aparecidos en el momento en que lo hicieron y acompañados de los errores revisionistas citados, no podían si no fortalecer ciertas peligrosas tendencias encamindas a liquidar el papel de vanguardia e independiente del movimiento comunista. Tampoco se requería el acto de disolución del Partido para llevar a cabo nuestra correcta política electoral de apoyo al presidente Roosevelt.

Y así como el cambio de Partido Comunista a Asociación Política Comunista no dió como resultado un descenso en el número de miembros (la lista de miembros de la A.P.C. en 1945 mostraba un aumento del más del 25 por ciento en relación con las cifras del P.C. en 1944), es sin embargo verdad que el crecimiento del movimiento comunista entre los obreros industriales fué indudablemente retardado.

Así como un cambio en la forma o nombre de nuestra organización marxista no es en sí una cuestión de principios, sí es una materia de principio, sin embargo, el que el carácter de nuestra organización comunista, cualquiera que sea su situación electoral, debe ser el de un partido independiente: el P. Marxista de la clase obrera. Y esto es lo que ahora debemos garantizar plenamente en el programa, política y actividades de la Asociación Política Comunista.

Al mismo tiempo que concentrábamos nuestro esfuerzo en el objetivo principal de tiempos de guerra, es decir, en el de subordinarlo todo a ganar la guerra, a aplastar a la Alemania nazi y al Japón militarista, estos errores fueron auspiciados por las influencias burguesas, ajenas a la clase obrera, que inconscientemente afectaron parte de nuestra política al participar y actuar cada vez más activamente en el amplio campo de la unidad nacional. Y estas desviaciones oportunistas fueron acentuadas por nuestra resistencia a analizar y reexaminar constantemente nuestra política y trabajo de masas en el espíritu de la autocrítica marxista, especialmente por el fracaso de llevar a todos nuestros militantes a la discusión y determinación de la política básica. Los errores oportunistas que hemos estado cometiendo no dominaron nuestra político de tiempos de guerra. No obstante, influyeron adversamente en nuestro trabajo durante la guerra, limitaron la efectividad de nuestras actividades antifascistas e iban tendiendo a desorientar al movimiento obrero progresivo y a los comunistas para el período de la postguerra. Mientras nosotros comunistas, comenzábamos a reconsiderar la perspectiva de postguerra y a reaccionar correctamente frente a algunos de los nuevos acontecimientos internacionales, estábamos, sin embargo, reajustándonos con demasiada lentitud a los nuevos hechos mundiales porque fallamos en comprender los errores oportunistas fundamentales que se habían deslizado en nuestra política. Por lo tanto, debemos reconocer, a este respecto, la importante contribución hecha por el camarada Foster a la lucha contra el oportunismo. Igualmente podemos apreciar la justeza básica de las sanas y fraternales opiniones marxistas expresadas en el reciente artículo de Jaques Duclos uno de los más destacados dirigentes del Partido Comunista de Francia.

VII

Evidentemente, la única y más esencial condición previa que nos permita cumplir efectivamente nuestros deberes comunistas en el período postbélico, en nuestra calidad de los más avanzados y capaces defensores de los intereses de la clase obrera y de la nación, es la de vencer rápida y decididamente nuestros errores y equivocaciones, especialmente desarraigando de todo vestigio de oportunismo nuestra política y nuestro trabajo de masas. A este fin todos los miembros y organizaciones de la Asociación Política Comunista deben realizar inmediatamente un completo y autocrítico examen de nuestra política y dirección. Debemos establecer una genuina democracia interna y autocrítica en toda nuestra organización. Debemos remozar y fortalecer el personal de todos los Comités dirigentes y responsables de la Asociación. Al hacer esto, debemos combatir todas las tendencias encaminadas al fraccionalismo, a las mixtificaciones y al debilitamiento de la unidad básica de nuestra organización comunista.

Al mismo tiempo, nosotros, los comunistas, debemos evitar todas las tendencias sectarias y desarrollar intrépida y enérgicamente nuestras propias actividades antifascistas de masas y nuestra más activa participación en los grandes movimientos obreros y democráticos. Debemos fortalecer resueltamente nuestro papel comunista independiente y las actividades de masas. Debemos construir nuestra Asociación comunista especialmente entre los obreros industriales. Debemos librar una resuelta lucha ideológica en el frente teórico, elevando la comprensión marxista de toda nuestra organización y dirección.

Nosotros, los comunistas, renovamos nuestra promesa de realizar todo lo preciso para destruir al fascismo y a la reacción, para impulsar las causas de la democracia americana y mundial, la causa de la libertad nacional y el progreso social. Estamos decididos a cooperar con todos los antifascistas y todas las fuerzas democráticas para alcanzar estos grandes objetivos.

Bajo el mando soviético, Berlín comienza a volver a la normalidad en todo lo que su devastada situación lo permite. La foto muestra la central eléctrica de Klingenberg trabajando nuevamente.

Conferencia de prensa . . .

(Viene de la pág. 6)

lución rápida.

—¿Podría decirnos algo de la desmovilización del Ejército Rojo?

—La guerra en Europa ha terminado. Ese problema está ante nosotros y lo estamos estudiando.

—¿Puede el Comité **Alemania Libre** prestar ayuda al Consejo de Control en su labor?

—Considero que esa cuestión no es actual.

"Y, finalmente, dijo el Mariscal, la última pregunta escrita es: ¿Qué medidas hay que adoptar con respecto al desarme económico de Alemania? Estoy plenamente de acuerdo con las decisiones de la Conferencia de Crimea y con la declaración sobre la derrota de Alemania. En ella se dice todo lo necesario. En todo caso, hay que conseguir que Alemania no pueda levantarse nunca como potencia militar agresora".

Después que el Mariscal Zhukov hubo contestado a las preguntas hechas de antemano por los corresponsales, se le hicieron otras muchas.

—¿Considera posible la presencia en Berlín de corresponsales extranjeros permanentes?

—Se comprende que la prensa, incluída la extranjera, puede prestar ayuda en el trabajo general.

—¿Se ha tomado alguna medida para llevar corresponsales extranjeros a Berlín, con carácter permanente?

—Acabamos de firmar una declaración sobre el trabajo futuro, y ese problema no lo hemos planteado ni nuestros aliados ni nosotros.

El corresponsal del **Daily Telegraph** londinense, J. Fischer, preguntó al Mariscal Zhukov:

—¿Estarán abiertos a la prensa los procesos contra los criminales de guerra?

—Es difícil de decir, contestó el Mariscal, pero me parecería conveniente que, tanto nosotros como nuestros aliados, diéramos carácter público a los procesos.

—Como por ejemplo en el proceso de Jarkov, que estuvo abierto a la prensa soviética y extranjera, dijo A. Vishinski.

El corresponsal A. Berth preguntó al Mariscal:

—¿Tiene usted alguna idea u opinión sobre qué ha sido de Hitler?

—Las circunstancias no son nada claras. Según los diarios de los ayudantes del Mando alemán, hallados por nuestras tropas, Hitler se casó dos días antes de la caída de Berlín con la artista cinematográfica Eva Braun. No hemos identificado el cadáver de Hitler; no puedo afirmar nada fijo sobre él. En el último momento, pudo salir en avión de Berlín, ya que había posibilidades.

Accediendo al ruego de los corresponsales, el Mariscal refirió brevemente su biografía. Durante su relato se le hicieron varias preguntas.

—Háblenos de su experiencia en los combates del Extremo Oriente.

—No he estado en el Extremo Oriente, sino en Jaljin-Gol. Fué una operación de carácter local y por ello no tiene interés especial. Es curiosa sólo desde el punto de vista táctico, como operación con empleo de gran cantidad de tanques y aviación. La operación en sí no duró más de diez días, y terminó con el cerco y la derrota del sexto ejército japonés.

—¿A quién considera usted enemigo más fuerte; a los alemanes o a los japoneses?

—Los alemanes ya no existen como enemigo, respondió el Mariscal. Pero si se habla del pasado, desde el punto de vista del material, los alemanes eran más fuertes entonces que los japoneses. No puedo decir lo que ahora es el soldado japonés, pues la situación ha cambiado desde aquella época.

El corresponsal del **Daily Worker**, D. Gibbons, hizo al Mariscal Zhukov la siguiente pregunta:

—¿Se podría comparar la defensa de Berlín con la defensa de Moscú?

—No puede haber comparación. Los alemanes fueron destrozados por nuestras tropas en el Oder y en Berlín sucumbieron. En defensa de la capital soviética acudieron tropas que poseían alta moral y buen armamento; gracias a esa circunstancia pudimos defendernos y asestar a los alemanes un contragolpe decisivo, cosa que estaba en nuestros planes. Los alemanes no tuvieron esas ventajas, ni en la región de Berlín ni en otros sectores del frente".

—¿Participó el Mariscal Stalin, preguntó A. Parker, corresponsal del **Times**, diariamente en la dirección de las operaciones por usted emprendidas?

—El Mariscal Stalin, respondió G. Zhukov, dirigió en detalle y diariamente todos los sectores del frente soviético-alemán, y entre ellos aquellos en los que yo me encontraba.

Como terminación de la entrevista, el Mariscal G. Zhukov dió a conocer detalladamente a los corresponsales, ante un gran mapa, los movimientos de las tropas durante la operación de Berlín.

("PRAVDA", Moscú, 10 de junio de 1945.)

(c) Ministerio de Cultura 2005

El miedo corroe a los falangistas de Madrid

Tenemos la oportunidad de conversar con una joven madrileña que por razones de parentesco ha tenido ocasión de convivir con elementos destacados del falangismo. Incluso ha servido en varios comedores de Auxilio social del propio Madrid y conoce por tanto interioridades de este servicio que es como el manantial de donde extraen suculentos ingresos las voraces aves de rapiña del falangismo militante.

—¿Cuál es el estado de ánimo del pueblo madrileño en estos días de derrota para el nazismo?, le preguntamos a nuestra amiga.

—Ahora y siempre— desde el propio día en que entraron las fuerzas "nacionales" en la capital de España, Madrid ha mostrado un odio contra los falangistas. Sobre todo este odio se agudiza y se hace más agresivo en los barrios populares. Puedo afirmarle que en Las Ventas, en Cuatro Caminos, en Chamberí no se ve un falangista y que sólo en grupos numerosos se atreven a ir por sus calles aquellos miembros de Falange que son conocidos. Ha habido no sólo palizas morrocotudas, sino "accidentes" irreparables para los falangistas que blasonando de valientes se arriesgaron a ir solos por aquellas. Incluso, en una ocasión, en Guindalera, en pleno día, encontraron muerto a un miembro de Falange al que todo el mundo odiaba por sus fechorías contra los trabajadores.

—¿Y ese odio es sólo en el pueblo, entre los trabajadores?

—Al principio eran los que daban la cara y luchaban solos contra los franquistas. Hoy el odio se ha generalizado. Puede afirmarse que es una minoría escasa la que simpatiza aún con Falange. Por ejemplo, muchos comerciantes e industriales grandes y pequeños que al principio simpatizaban con el "Movimiento" hoy son sus más acérrimos enemigos. Son ellos los que apoyan muchas de las acciones de lucha e incluso entregan periódicamente cantidades importantes al movimiento de resistencia y de combate en contra de Franco y los suyos.

—¿Dónde tiene su fuerza, entonces, el falangismo?

—La verdad es que Falange y Franco se mantienen en pie apoyados en su propio terror al pueblo. Saben que en el momento que muestren su debilidad, cuando den el menor tropezón se les va a venir encima un alud incontable que les arrollará sin remedio.

—¿Las derrotas de las nazis no ha rebajado la moral de los falangistas?

Aunque parezca mentira es indudable que hasta última hora han estado creyendo en el triunfo de Hitler. Habían metido en sus cabezas de tal modo la idea de la invencibilidad del "fuehrer" que hasta el momento final esperaban un milagro. ¡Si viera usted las locas manifestaciones de júbilo en cafés, cabarets y hasta en las calles, primero cuando la ofensiva de las Ardenas y después cuando la agresión con los bombas robots! ¡Ya creían que había llegado el fin de los aliados! Aún ahora les parece mentira.

—¿Y cual es su actual actitud?

—La de pelear con cuantos intenten arrebatarles el poder. Hay que darse cuenta de su situación. Ellos saben que apenas caigan, el puño del pueblo se lanzará implacable contra ellos para aplastarlos. Son muchos sus crímenes, sus robos, la explotación miserable del pueblo que han realizado esas cuadrillas de bandoleros y sienten verdadero terror a que llegue el día de ajustar cuentas.

Su máximo terror son los comunistas. A veces se sorprende uno de que sean capaces de un miedo tan infantil. Recuerda algo del mito del infierno en los épocas más negras de la Edad Media. Hablar del comunismo descompone a los que al parecer son más audaces. Y creen que por todas partes van a encontrar miembros del Partido que va a sancionar en ellos todos los crímenes de su régimen. Un día paseaba yo por el Retiro con un pariente mio oficial de las Milicias falangistas y de pronto lo ví sacar su pistola y colocarse en actitud de defensa. Pues no era más que le había mirado fijamente un individuo que pasaba y creyó que se trataba de un comunista que venía a liquidarlo.

Falange, en manos de la Gestapo

—¿Es cierta la influencia nazi en la organización de Falange?, preguntamos a nuestra informante.

—Falange es una creación de la Gestapo.. Fueron instructores nazis quienes le dieron su estructura policíaca y de partido. Fué el propio Himmler en su visita a España la que dejó sentadas las bases para la acción esclavizadora del "movimiento". Y hoy siguen siendo agentes nazis los que incrustados en la dirección de Falange, continúan imprimiento a esta su verdadero carácter de fuerza tiránica, cruel, despiadada que tanta sangre está costando al pueblo español.

Los propios falangistas temen a esa dirección que se filtra por todas partes y que los vigila en sus menores actos. Puede afirmarse que casi tanto como a los comunistas, aunque por razones opuestas, temen los falangistas al llamado "Servicio de Vigilancia". Su dirección está en manos del propio secretario general del movimiento, Arrese. Pero sobre éste se hallan los jefes de la Gestapo que aconsejan y ordenan como amos despóticos y absolutos. Esto mantiene en una situación de desconfianza a los propios falangistas en su trato íntimo. Porque no saben quienes son los miembros que pertenecen al Servicio de Vigilancia. Ese amigo de mi familia pertenecía como oficial al mismo. Y me confesó que su organización se asemejaba mucho a las de contraespionaje. No se conocen entre ellos y son enviados a los lugares más inesperados, sin previo aviso. Acuden allá donde hay sospechas de desviaciones o de complicidades con los elementos antifranquistas.

Un ejemplo de los resultados de su acción fué el Decreto que dió Falange en 1943, que tanto sorprendió a todo el mundo. En él se suspendía hasta nueva orden el ingreso en el partido. Todo fué producido porque descubrió el Servicio de Vigilancia que habían ingresado numerosos elementos de izquierda y que se disponían a ingresar más con el fin de combatir, desde dentro, la organización falangista.

Milicias falangistas en el Ejército

—Otra medida que procede de la misma fuente: la acción de la Gestapo, es la incorporación de las milicias falangistas a las filas del Ejército. Muchos como oficiales. Muchos también como sargentos y brigadas. Eso se hizo en un momento peligroso. Fué un golpe maestro de los dirigentes nazis en el aparato de Falange. Porque era indudable y se comentaba publicamente, que muchos jefes, algunos de alta categoría, eran partidarios de la monarquía, bien de la rama borbónica o del carlismo. Pero al parecer se hallaban de acuerdo para derribar a Franco. Entonces se hizo ingresar gran número de falangistas seleccionados como "camisas viejas" o como elementos incondicionales al franquismo. Y se les colocó en los lugares más decisivos para el movimiento de tropas; es decir, junto a la base misma del Ejército. Esto produjo gran enemistad entre los oficiales de Academia, algunos antifalangistas, pero todo fué calmado haciendo que los de Milicias pasaran un curso de 18 meses y los sargentos y brigadas de un año, en las Academias respectivas con lo que se les dió los mismos derechos que a los profesionales. De esta manera Falange tiene su garra en los cuarteles. Claro está, que lo que no pueden evitar es el odio de los soldados, que tienen los mismos motivos de descontento que el resto del pueblo y que, por eso, están decididos a sumarse a éste en el momento en que llegue la ocasión propicia.

Las juventudes contra Falange

—¿Cuál es la reacción de las juventudes ante las promesas y la acción falangista?

—La ambición más permanente y que jamás ha abandonado Falange es el atraerse a los jóvenes. Hay que reconocer que no lo ha logrado. Desde luego los elementos juveniles populares están decididamente en lucha abierta contra el régimen. Y entre los jóvenes de familias acomodadas, la división es muy grande: hay muchos enemigos de Falange por ser monárquicos y requetés y hay otros muchos que se han sumado a la lucha del pueblo. Naturalmente que si ve usted desfiles y paradas falangistas, puede usted engañarse y creer que tienen en sus filas multitudes juveniles. Es porque todos los aprendices de fábricas, talleres, etc., para ser admitidos y para poder ascender a oficial han de inscribirse y participar en las actividades de Falange. Por eso, algunas organizaciones falangistas como las de Educación y Descanso y las Excursionistas, que salen todos los domingos a la Sierra, aparecen bastante concurridas. Pero el llamado Frente de la Juventud, muestra su fracaso rotundo en actividades como los campamentos de verano que despiertan el odio más absoluto por su carácter teórico del falangismo y de prácticas y doctrinas religiosas. Ni a la fuerza han logrado que vayan jóvenes a esos campamentos. Hay muchos que prefieren dejar de trabajar y engrosar las numerosas pandillas de vagabundos que abundan tanto en todas las ciudades, formadas por jóvenes famélicos que buscan manera de saciar su hambre.

Auxilio Social, Patio de Monipodio falangista

—¿Puesto que usted ha servido en Auxilio Social tendrá mucha información acerca de este servicio tan decantado por la propaganda falangista?

—Habría para llenar muchas páginas. Ese servicio es lo más sangriento y lo más criminal de toda lo que el falangismo ha inventado para enmascarar sus fechorías.

Hay que empezar por los propios servidores, los que hacen los trabajos mecánicos de cocina, limpieza y los que atienden a los chicos. Yo he estado dos temporadas prestando servicios en un comedor de Las Ventas al que asistían nada menos que 80 niños que daba dolor verlos de desnutridos y faltos de vida. Pues cuando los atendíamos y servíamos la comida —se se le puede llamar así— éramos forzadas por la ley falangista de que toda mujer que quiera entrar a un trabajo tiene que servir un número de días —en relación con el salario a que aspire— en uno de los Comedores de Auxilio Social. A nosotros no nos daban nada más que la comida, esa cosa repugnante que sirven como comida. Las mujeres de la cocina ganaban jornales de 8 pesetas, las cocineras y las demás 5 pesetas. Y hay que advertir que para lograr un puesto en ese trabajo tan "bien" remunerado era preciso ser viuda de un muerto en la lucha contra los "rojos" o familiar de una "víctima" de los republicanos. Todo ello para trabajar como burras y para vivir en la miseria. Pues así y todo eran millares las que venían a pedir se las nombrara para esos cargos.

Como le digo la comida era miserable. Generalmente dan un cocido. Pero con decir que para los 80 niños y las personas mayores que comíamos se empleaba media litro de aceite, se puede tener una idea de lo que era aquel caldo teñido de un color indefinible y que cuando sabía mejor tenía un regusto a verzas que levantaba el estómago.

Bueno, pues en contraste con esto ponga usted los negocios fabulosos que hacían los falangistas que estaban al frente del servicio. A pesar de que tan solo estuve unos cuantos días, menos de tres semanas, en ese corto plazo cambiaron tres veces de administrador del Comedor de las Ventas. Uno de ellos fué descubierto que había robado nada menos que 300 litros de aceite. Naturalmente esa explica que solo permitiera emplear un litro para la comida de un día entero. Todo le parecía poco para su negocio. Un hecho que constantemente se lee en los diarios es la condena de agentes falangistas inspectores o delegados en los Comedores que ingresan en Yeserías por haber hecho "mal uso" de su autoridad. Ese "mal uso" consiste sencillamente en robar a mansalva a los almacenes de víveres y después dedicarse al lucrativo "affaire" del straperlo. Pero como ya usted puede pensar, esos individuos así castigados publicamente para dar la impresión de que Falange lleva con severidad la moral de sus miembros, apenas purgan unas horas en Yeserías su delito. Al poco tiempo salen tan orondos dispuestos a ocupar otro puesto igualmente lucrativo que el que abandonaron por el "que dirán". Yo conocí además del caso de ese ladrón del Comedor de Ventas, otro pez gordo de Falange, inspector del Comedor del Cuartel de Bomberos de Buenavista, que fué cogido con las manos en la masa cargando cientos de kilos de judías, arroz y garbanzos del almacén del comedor y que fué castigado a diez años de cárcel. Al poco tiempo me lo encontré, tan serio, dirigiendo otro comedor en Cuatro Caminos.

Falangistas en busca de "aval"

—Como demostración final de la situación de los falangistas le diré que ha habido muchísimo tiempo en que los falangistas no daban avales a ningún "rojo" o simplemente simpatizante de la República. Ahora todo ha cambiado. Ahora son los falangistas los que ofrecen la concesión de avales a cuantos intentan salir de España o cambiar de provincias. Y hay que advertir que existe una prohibición terminante de dar avales a "rojos" por los jefes, a sus mesnadas. Pero ante el temor de su propia vida, de las justas sanciones del pueblo cuyo odio le sigue como una maldición, los falangistas olvidan toda su prudencia. Y al entregar el aval que les comprometen, dicen descaradamente:

—Yo se que ésto se hunde. Le doy a usted ese aval pero tiene que prometerme, por su honor, que usted avalará también mi conducta cuando ocupen el gobierno que, desgraciadamente, va a ser muy pronto.

"HIPOCRESIA FASCISTA" por HER-CAR

SOBRE EL PAPEL DE LA ARGENTINA

por L. Volinski

El interés creciente por lo que ocurre en la República Argentina y por su papel en las relaciones internacionales ha provocado la aparición de varios libros y artículos en el extranjero. El folleto del periodista argentino Ricardo Setaro, editado recientemente por el Consejo Democrático Panamericano tiene un título expresivo, **Argentina, Estado Mayor del fascismo.** Sin embargo, esa definición no se debe al autor del folleto. **Estado Mayor del fascismo,** llamó el siete de septiembre de 1944, al régimen existente en la mayor de las Repúblicas latinoamericanas, Cordell Hull, entonces Secretario de Estado de los Estados Unidos. Poco antes, en agosto del año pasado, Stettinius, por aquel tiempo segundo de Hull, hizo manifestaciones igualmente claras con motivo de la negativa de Venezuela y de Colombia a establecer relaciones diplomáticas con la Argentina. Esa actitud, según Stettinius, se debía a que el problema argentino "afecta tanto a la seguridad directa de nuestro hemisferio, como a la solidaridad futura y a la prosperidad de todos los pueblos libres de ambas Américas. No queremos fascismo en este hemisferio". Como es sabido, el primero de octubre del pasado año, también el difunto Presidente Roosevelt habló en el mismo sentido, al señalar el crecimiento del fascismo en la Argentina.

Las palabras de Roosevelt, de Hull y de Stettinius están plenamente confirmadas por numeroso material bibliográfico aparecido durante los últimos tiempos. A juzgar por la reciente información diaria de lo que ocurre en Argentina, la situación no ha cambiado en nada después de la derrota de Alemania hitleriana y de la entrada de aquel país en la Conferencia de San Francisco.

El folleto de Ricardo Setaro contiene una breve descripición del desarrollo del fascismo en la Argentina, desde la suplantación del Gobierno Constitucional de Irigoyen por la camarrilla del General Uriburu, el 6 de septiembre de 1930, hasta la llegada al poder de la actual camarilla militar fascista de Farrell y Perón, en febrero de 1944.

En total se han producido en la Argentina, durante los últimos quince años, cuatro complots militares y ha cambiado siete veces la dirección del país. El autor explica la inconsistencia de la situación política interior de la Argentina, en primer lugar por el empeño de los grandes terratenientes y ganaderos en conservar sus posiciones de mando y en frenar el desarrollo económico y políto del país, que quieren conservar como un Estado semicolonial, dependiente del capital extranjero, y como coto de los grandes latifundistas.

El Gobierno de Farrell y Perón, elevado al poder por el partido de los grandes terratenientes, que se llaman **demócratas nacionalistas, y** por el **Grupo Unificado de Oficiales,** que es fascista, se trazó objetivos que rebasan considerablemente el marco de la Argentina. Entre ellos figura el establecimiento de un **nuevo orden** en todo el continente sudamericano.

En otro folleto, escrito por F. Weil, bajo el título de **El enigma de la Argentina,** se explica el reverso de la **neutralidad** argentina. Allí se entrecruza la acción de fuerzas muy diversas; la vieja pugna entre las influencias extranjeras en la Argentina, las oscuras maquinaciones de los fascistas alemanes y la especulación de los círculos dirigentes de Buenos Aires con su **neutralidad.** En favor de la conservación de la **neutralidad** argentina ha actuado a capricho de la misma combinación de factores; la influencia de determinados círculos extranjeros, los intereses del fascismo argentino y, naturalmente, la presión de Alemania hitleriana.

Aunque en los Estados Unidos se escuchaban a veces peticiones de que se obligaba a la Argentina, incluso por medio de sanciones económicas, a que abandonara múltiples aspectos de su ayuda a Alemania, bajo la máscara de la **neutralidad,** la diplomacia norteamericana prefirió no ahondar, en su afán de atraer a la Argentina hacia la colaboración armoniosa de todos los países americanos. La cuestión se decidió finalmente, en la práctica, en un sentido de tolerancia con la política de Buenos Aires.

El Gobierno de Farrell y Perón declaró la guerra a Alemania y al Japón el 27 de marzo de 1945; menos de seis semanas antes de la capitulación incondicional de Alemania hitleriana y del final de la guerra en Europa. A cambio de ese gesto, la camarilla gobernante argentina consiguió el restablecimiento de relaciones diplomáticas normales con los Estados Unidos, la Gran Bretaña y otros países democráticos, y luego fué autorizada a participar en la Conferencia de San Francisco. El precio es desproporcionadamente alto, tanto más cuanto que en nada ha cambiado la política de Farrell y Perón.

Según han confirmado múltiples hechos, la declaración de guerra de la Argentina a Alemania no era otra cosa que una maniobra táctica concertada con los hitlerianos. Una semana antes de la declaración de guerra a Alemania, declara la emisora antifascista **Voz Argentina,** se celebró en Buenos Aires una reunión secreta de fascista argentinos, españoles y alemanes. donde se reconoció que ese gesto de las autoridades argentinas era necesario para la conservación de un centro fascista en América Latina. A fin de seguir disimulando, el Gobierno argentino recurrió incluso a ciertas **represalias** contra algunos alemanes residentes en el país. Se incautó de fondos alemanes, protegiéndolos así contra posibles reclamaciones por parte de las Potencias Aliadas.

El perito norteamericano en asuntos argentinos, Stanley Ross, se ha referido recientemente, en la revista **Collier's** al volumen de capitales alemanes en la Argentina. Según sus palabras hace un año, los fascistas alemanes habían trasladado ya a la Argentina 750.000,000 de dólares, suma que después llegó a duplicarse. Naturalmente, los traspasos se hicieron a nombre de terceras personas. Existen para ello todos cuantos hombres de paja se quieran. Entre ellos figuran representantes de los medios gobernantes argentinos, que mantienen estrechísimas relaciones comerciales con sucursales locales de consorcios alemanes. Por ejemplo, el General Basilio Pertine, antiguo alcalde de Buenos Aires, dirige la sucursal argentina de la Compañía **Siemens-Schuckert.** El General Juan Pistarini figura en la dirección de un trust alemán de construcción.

Aristócratas y hombres de negocios españoles, desempeñan frecuentemente el papel de intermediarios Precisamente con esa finalidad visitaron la Argentina los directores de un gran trust de la electricidad, Juan Ventosa y Calvell y Francisco Cambó. En la lista de directores de dicha compañía, que controla el alumbrado y las centrales eléctricas de Buenos Aires y su provincia, ocupan destacado lugar los directores del **Deutsche Bank** y de la Compañía General de Electricidad Alemana.

Según informaciones periodísticas, toda la flota militar aérea de la Argentina se encuentra bajo la dirección de altos oficiales alemanes, llegados al país en los últimos meses, y provistos de falsos documentos argentinos.

La invitación a la Argentina para que asistiera a San Francisco, se llevó a cabo, como es sabido, con extraordinaria repidez. Los iniciadores de ese paso diplomático se negaron a aplazar la decisión, ni siquiera por unos días, privando así a la Conferencia de la posibilidad de estudiar la verdadera situación de ese país.

Entre tanto, la situación en la Argentina no es nada tranquilizadora. La hipótesis de que el régimen fascista de Farrell y Perón se haya convertido súbitamente en una democracia cien por cien, no tiene nada en común con la realidad. La precipitada inclusión de la Argentina en la categoría de los países democráticos, sólo ha servido para que la camarilla militar fascista imponga un terror aún más desenfrenado. En mayo se desencadenó en Buenos Aires una oleada de nuevas detenciones en masa, con motivo de la versión, provocadoramente difundida por las autoridades, acerca de una **conjuración sangrienta** contra el Gobierno, tramada al parecer por organizaciones argentinas potrióticas clandestinas, movimiento que debía coincidir con la caída de Berlín. La Gestapo argentina descargó sus golpes sobre **Patria Libre,** vasta organización anifascista, que agrupa a representantes de los círculos democráticos argentinos, sin distinción de tendencias políticas, y sobre otras organizaciones patrióticas clandestinas. Según informa desde Buenos Aires el corresponsal de **New York Herald Tribune,** las detenciones y persecuciones de personalidades antifascistas reviste, hoy todavía, en toda la Argentina, proporciones desconocidas hasta ahora.

A la luz de los acontecimientos expuestos, la política de reconocimiento del régimen fascista de Farrell y Perón y la prolongación de la tolerancia para con el régimen fascista de Franco ,no puede dejar de recordar la tristemente célebre política de **apaciguamiento,** aplicada por dirigentes de diversas potencias, durante el período que precedió a la segunda guerra mundial.

Del número 1 de la revista "NUEVO TIEMPO". Moscú, 1 de junio de 1945.

En tierras de Checoeslovaquia el Tte. General Savlan, Comandante de un Cuerpo de Tanques soviéticos, coloca al Sargento negro Marcon H. Johnson miembro del Ejército norteamericano, la Orden de la Unión Soviética de Primera clase.

La Union Nacional Espanola en Mexico

Toma de posesión de la Comisión general

En la noche del día 27 del corriente tuvo lugar una cena en el Hotel Mancera de esta ciudad cuya finalidad fué la toma de posesión de la Comisión general de la Unión Nacional Española en México que tan dignamente preside el Dr. Manuel Márquez. En este importante acto se pronunciaron entusiastas y elocuentes discursos demostrativos de la intención decidida de los miembros dirigentes elegidos entre aclamaciones por la Asamblea ultimamente celebrada, de convertir este gran movimiento en un instrumento fuerte de unidad nacional que bajo la dirección del Gobierno del Dr. Negrín, ayude y dote de medios de lucha a las organizaciones que en el interior combaten con heroismo y decisión magníficos contra la tiranía franquista. La necesidades de cierre de nuestra edición nos impiden dar hoy una información detallada de este importante acto. En que su trascendencia merece. nuestro próximo número le prestaremos la atención y el espacio

Crónica española radiada

A cargo del conocido periodista español LUIS SUAREZ.

Patrocinada por el GRUPO DE ANDALUCES, EXTREMEÑOS Y CANARIOS DE AYUDA A LA JUNTA SUPREMA DE UNION NACIONAL, y por el PARTIDO DE LA REVOLUCION MEXICANA.

Todos los lunes, miércoles y viernes de 3 a 3,15 p. m. Estaciones XEFO y XEFUZ, Cadena Radio Nacional.

Ayudad a "España Popular"

(c) Ministerio de Cultura 2005

EN EL CUARTO ANIVERSARIO DE LA AGRESION NAZI CONTRA LA UNION SOVIETICA

PALABRAS DE CLARIVIDENCIA HISTORICA

EL DISCURSO DE STALIN DEL 3 DE JULIO DE 1.941

Acaba de cumplirse el cuarto aniversario de la monstruosa agresión hitleriana contra la U.R.S.S.. Estos cuatro años de sangre, esfuerzos y peligros indecibles han terminado con una victoria decisiva en el curso de la historia humana. La Victoria sobre el hitlerismo se celebra ahora en todos los continentes de la tierra. Millones de artículos, libros, periódicos y discursos se dedican a esta Victoria. Pero nada hay que se asemeje a las palabras que siguen pronunciadas en los momentos más dramáticos y decisivos de este período histórico. Nada hay más clarividente, más henchido de perspectiva, de razón, de valor, de confianza en la Victoria. Son palabras de Stalin.

DISCURSO PRONUNCIADO POR STALIN, PRESIDENTE DEL COMITE DE DEFENSA DEL ESTADO, EL DIA 3 DE JULIO DE 1941.

¡Camaradas! Ciudadanos! ¡Hermanos y hermanas! ¡Combatientes de nuestro Ejército Rojo y de nuestra marina! ¡Me dirijo a todos vosotros, amigos míos!

La pérfida agresión militar de la Alemania hitleriana contra nuestra Patria, comenzada el 2 de Junio, continúa. A pesar de la resistencia heroica de nuestro Ejército Rojo, a pesar de que las mejores divisiones del enemigo y las mejores unidades de su aviación son ya aplastadas y encontraron su tumba en los campos de batalla, el enemigo continúa lanzándose hacia adelante con el envío al frente de nuevas fuerzas. Las tropas hitlerianas consiguieron invadir Lituania, gran parte de Letonia, la parte occidental de Bielorusia y parte de la Ucrania Occidental. La aviación fascista amplía los radios de acción de sus bombarderos, sometiendo a bombardeos a Murmanks, Orsha, Mohilev, Smolensk, Kiev, Odessa, Sebastopol. Un grave peligro amenaza nuestra Patria. ¿Cómo puede ocurrir que nuestro glorioso Ejército abandonase a las tropas fascistas numerosas ciudades y regiones nuestras? Las tropas fascistas alemanas, ¿son realmente invencibles como proclaman sin cesar los vanidosos propagandistas fascistas?

¡Claro que no! La Historia muestra que no existen ni existieron nunca ejércitos invencibles. El Ejército de Napoleón estaba considerado como invencible pero fue derrotado sucesivamente por las tropas rusas, inglesas y alemanas. El Ejército alemán de Guillermo II estaba también considerado como invencible en el período de la primera guerra imperialista; de todos modos sufrió varias veces las derrotas inflingidas por tropas rusas y anglo-francesas y fue al fin aplastado por las tropas anglo-francesas. Hay que decir lo mismo a propósito del Ejército fascista de la Alemania actual de Hitler. Este Ejército no encontró resistencia seria sino en nuestro territorio, y si, como resultado de esta resistencia, las mejores divisiones del Ejército fascista alemán se vieron derrotadas por nuestro Ejército Rojo, esto quiere decir que el Ejército fascista hitleriano puede igualmente ser derrotado y lo será como fueron derrotados los Ejércitos de Napoleón y Guillermo II.

En cuanto al hecho de que parte de nuestro territorio se encuentra, de todos modos, invadido por tropas fascistas alemanas, se explica sobre todo por la circunstancia de que la güerra de la Alemania fascista contra la URSS comenzó en condiciones favorables para las tropas alemanas y desfavorables para las tropas soviéticas. En efecto, el Ejército de Alemania como país beligerante estaba ya enteramente movilizado y las 170 divisiones lanzadas por Alemania contra la URSS y aproximadas a las fronteras de la URSS estaban íntegramente dispuestas, no esperando sino la señal para entrar en acción, mientras que las tropas soviéticas aun tenían que ser movilizadas y aproximadas a las fronteras. No carece de importancia la circunstancia de que la Alemania fascista violó repentina y pérfidamente el Pacto de No-Agresión concluído en 1939 entre ella y la URSS, sin tener en cuenta que sería reconocida por el mundo entero como agresora. Es comprensible que nuestro pacífico país, que no quería asumir la iniciativa en la violación del Pacto, no podía lanzarse por el campo de la perfidia. Se podrá preguntar: ¿Cómo puede ser que el Gobierno soviético consintiese firmar un Pacto de no-agresión con felones y monstruos como Hitler y Ribbentrop? ¿No cometió entonces el Gobierno soviético un error? Evidentemente, no. El Pacto de no-agresión es un pacto de paz entre los dos Estados. Fué precisamente un pacto de esta clase el que nos propuso Alemania en 1939. ¿Podía el Gobierno soviético rechazar semejante proposición? Estimo que ningún estado pacífico puede rechazar un acuerdo pacífico con una potencia vecina, incluso si a la cabeza de esta potencia se hallan monstruos y caníbales como Hitler y Ribbentrop. Y esto, naturalmente, es una condición indispensable: Un acuerdo pacífico no debe atentar ni directa ni indirectamente a la integridad territorial, a la independencia y al honor de un estado pacífico. Se sabe que el Pacto de no-agresión de Alemania y la URSS fué precisamente un pacto de esta clase.

¿Qué hemos ganado nosotros firmando el Pacto de No-agresión con Alemania? Hemos asegurado para nuestro país la paz durante año y medio y la posibilidad de preparar nuestras fuerzas para responder en el caso en que la Alemania fascista se atreviera atacar nuestro país a pesar del Pacto. Esta es una ganancia precisa para nosotros y una pérdida para la Alemania fascista.

¿Qué ganó y que perdió la Alemania fascista desgarrando felonamente el pacto y cometiendo su agresión contra la URSS? Por este medio obtuvo para sus tropas cierta situación ventajosa a corto plazo, pero perdió en el terreno político desenmascarándose a los ojos del mundo entero como un agresor sanguinario. No puede dudarse que esta efímera ventaja militar no será para Alemania sino un episodio, mientras que la enorme ventaja política para la URSS es un factor serio y duradero, sobre cuya base deben desplegarse éxitos militares decisivos del Ejército Rojo en la guerra contra la Alemania fascista. He aquí porqué todo nuestro valiente Ejército, toda nuestra valiente Marina, todas nuestras águilas de la Aviación, todos los pueblos de nuestro País, todos los mejores hombres de Europa, América y Asia, y en fin, todos los mejores hombre de Alemania condenan las pérfidas acciones de los fascistas alemanes, conceden su simpatía al Gobierno soviético, aprueban la conducta del Gobierno soviético, y ven que nuestra causa es justa, que el enemigo debe ser aplastado, que nosotros debemos vencer. En razón de la guerra que nos fué impuesta, nuestro País entró en una lucha a muerte contra su más feroz y pérfido enemigo: el fascismo alemán.

Nuestras tropas se baten heroicamente contra un enemigo armado hasta los dientes, abundantemente provisto de tanques y aviación. El Ejército y la Flota Rojos, superando numerosas dificultades, se baten con abnegación por cada palmo de la tierra soviética. Las fuerzas principales del Ejército Rojo, provistas de miles de tanques y aviones, entran en acción. El valor de los combatientes del E. Rojo, es inaudito. Nuestra respuesta al enemigo se refuerza y crece. El pueblo soviético entero se levanta en defensa de la Patria al lado del Ejército Rojo.

¿Qué hace falta para liquidar el peligro suspendido sobre nuestra Patria y qué medidas hay que tomar para aplastar al enemigo? Antes que nada es necesario que nuestros hombres, los hombres soviéticos, comprendan toda la gravedad del peligro que amenaza nuestra Patria y abandonen su placidez, su despreocupación, su estado espiritual del tiempo de la construcción pacífica, plenamente comprensibles en la época de la anteguerra, pero funestos ahora, cuando la guerra cambió radicalmente la situación. El enemigo es cruel e implacable. Se propone apoderarse de nuestras tierras regadas con nuestro sudor, apoderarse de nuestro trigo y de nuestro petróleo, de los frutos de nuestro trabajo. Se propone restablecer el poder de los grandes terratenientes, restablecer el zarismo, destruir la cultura nacional y los Estados nacionales de los rusos, ucranianos, bielorrusos, lituanos, letones, estonianos, uzbekos tártaros moldavos, georgianos, armenios azerbaidzhanos los otros pueblos libres de la U. R. S. S.; se propone germanizarlos transformarlos en esclavos de los príncipes y barones alemanes. Es, pues, cuestión de vida o muerte para el Estado soviético, para los pueblos de la URSS. Es cuestión de saber si los pueblos de la Unión Soviética serán libres o se verán reducidos a la esclavitud.

Es necesario que los ciudadanos soviéticos comprendan esto y cesen de ser despreocupados, que se movilicen y organicen todo su trabajo sobre nuevas bases, sobre la base de la guerra, y sean implacables con el enemigo. Es necesario, además, que, en nuestras filas no haya sitio para los quejumbrosos y los cobardes, para los sembradores de pánico y los desertores. Es preciso que nuestros hombres no tengan miedo en la lucha y participen con abnegación en nuestra guerra liberadora de defensa de la Patria contra los agresores fascistas. El gran Lenin que fundó nuestro Estado, dijo que las cualidades fundamentales de los hombres soviéticos deben ser el valor y la audacia, que no deben tener miedo en la lucha y què deben estar decididos a combatir al lado del pueblo contra los enemigos de nuestra Patria.

Es indispensable que estas magníficas cualidades del bolchevique sean propias de los numerosos millones de combatientes de nuestro Ejército y Marina Rojos y de todos los pueblos de la Unión Soviética. Debemos reorganizar inmediatamente todo nuestro trabajo en pie de guerra, subordinándolo todo a los intereses del frente y a las tareas de organizar el aplastamiento del enemigo. Los pueblos de la Unión Soviética ven ahora el desenfreno del fascismo alemán en su locura furiosa, y en su odio hacia nuestra Patria que aseguró a todos los trabajadores trabajo libre y bienestar. Los pueblos de la Unión Soviética deben erguirse para defender sus derechos, su tierra contra el enemigo. El Ejército y la Marina Rojos y todos los ciudadanos de la Unión Soviética deben defender cada palmo del suelo soviético, deben luchar hasta la última gota de sangre por nuestras ciudades y aldeas, deben dar pruebas de audacia, iniciativa e ingenio, que son cualidades propias de nuestro pueblo. Debemos organizar en todos los dominios la ayuda al Ejército Rojo, tensar todos nuestros esfuerzos para engrosar sus filas, asegurar su avituallamiento de todo lo necesario, organizar el rápido transporte de tropas, víveres y municiones y una amplia ayuda a los heridos.

Debemos reforzar la retaguardia del Ejército Rojo, subordinando en interés de estas tareas todo nuestro trabajo, debemos asegurar el funcionamiento intenso de todas las empresas, debemos fabricar más fusiles, ametralladoras, cañones, cartuchos, obuses, aviones; debemos organizar la protección de las fábricas, centrales eléctricas, comunicaciones telefónicas y telegráficas; debemos poner a punto la defensa antiaérea local; debemos organizar la lucha implacable contra todos los desorganizadores de la retaguardia, desertores, sembradores de pánico, difusores de noticias falsas; debemos aniquilar a los espías y agentes del sabotaje, a los paracaidistas enemigos, prestando para todo ello un rápido concurso a nuestros batallones de caza. Hay que recordar que el enemigo es pérfido, astuto, experimentado en materia de engaños y en la propagación de falsos rumores. Hay que tener en cuenta todo esto y no dejarse caer en provocaciones. Hay que conducir ante el Tribunal Militar, sin contemplaciones personales, a todos aquéllos que por su espíritu desmoralizador y cobarde obstaculicen las tareas de la defensa. En el caso de retirada forzosa de las fuerzas del Ejército Rojo, hay que salvar todo el material ferroviario rodante, no hay que dejar al adversario ni un solo kilo de pan, ni un solo litro de carburantes.

Los koljosianos deben salvar todo su ganado ,entregar el grano en manos de los organismos del Estado para su transporte a regiones de retaguardia. Todos los bienes preciosos, comprendido los metales no férreos, los cereales y el combustible que no puedan ser recogidos, deben ser destruídos en absoluto. Hay que crear en las regiones ocupadas por el enemigo destacamentos de guerrilleros a pie y a caballo, hay que crear grupos de agentes de sabotaje encargados de la lucha contra las unidades del ejército enemigo, de desencadenar acciones de guerrillas en todos los lugares, hacer saltar puentes, carreteras, destruir las comunicaciones telefónicas y telegráficas, de incendiar bosques, depósitos y convoyes. Hay que crear en las regiones invadidas, condiciones insoportables para el enemigo y todos sus cómplices, perseguirlos y aniquilarlos a cada paso, hacer fracasar todas sus medidas. La guerra contra la Alemania fascista no puede ser considerada como una guerra ordinaria. No es solamente una guerra entre dos ejércitos. Es además, la gran guerra de todo el pueblo soviético contra las tropas fascistas alemanas. El objetivo de esta guerra nacional por la defensa de la Patria contra los opresores fascistas no consiste solamente en conjurar el peligro suspendido contra nuestro país, sino en acudir en ayuda de todos los pueblos de Europa, que gimen bajo el yugo del fascismo alemán. En esta guerra liberadora no estaremos solos. En esta gran guerra tendremos por aliados fieles a los pueblos de Europa y América, comprendido entre ellos el pueblo alemán, oprimido por los sátrapas hitlerianos. Nuestra guerra por la libertad de nuestra Patria se fundirá con la lucha de los pueblos de Europa y América por su independencia y por las libertades democráticas. Este será el Frente Unico de los pueblos partidarios de la libertad contra la esclavitud y la amenaza de esclavitud por parte de los ejércitos fascistas de Hitler. En este terreno, el discurso histórico del Primer Ministro de la Gran Bretaña, Mr. Churchill, de ayuda a la Unión Soviética y la declaración de que el Gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica se muestra dispuesto a conceder ayuda a nuestro país, que no pueden si no suscitar sentimientos de gratitud en el corazón de los pueblos de la Unión Soviética, son enteramente comprensibles y significativos.

¡Camaradas!

Nuestras fuerzas son incalculables. El enemigo se convencerá pronto de ello. Numerosos millones de obreros, koljosianos e intelectuales se alzan al lado del Ejército Rojo para luchar contra el enemigo que nos ataca. Masas innumerables de nuestro pueblo se ponen en pie. Los trabajadores de Moscú y Leningrado han procedido ya a la formación de una numerosa milicia nacional para ayudar al Ejército Rojo. En toda ciudad amenazada por el peligro de la invasión enemiga debemos crear esta milicia nacional, debemos encauzar a todos los trabajadores hacia la lucha para defender con sus pechos, su libertad, su honor y su Patria en nuestra guerra de defensa Patria contra el fascismo alemán.

A fin de movilizar rápidamente todas las fuerzas de los pueblos de la URSS para la respuesta al enemigo que atacó con felonía a nuestro país, fué constituído el Comité de Defensa del Estado, que ahora concentra en sus manos toda plenitud del Poder del Estado. El Comité de Defensa del Estado entró ya en funciones y llama al pueblo entero a agruparse en torno al Partido de Lenin, en torno al Gobierno Soviético, para apoyar con abnegación al Ejército y a la Marina Rojas, para aplastar al enemigo, para conseguir la victoria. Todas nuestras fuerzas para ayudar a nuestro heroico Ejército Rojo, a nuestra gloriosa Marina de Guerra.

¡Todas las fuerzas del pueblo para aplastar al enemigo!

¡Adelante por nuestra victoria!

Moscú, 3 de Julio de 1945.

Los antifascistas de Monfalcone (Trieste) saludan alborozados el día de la liberación. Obsérvense las expresivas pancartas de que son portadores.

Conferencia de prensa del Mariscal G. K. Zhukov y de A. Y. Vishinski

por E. Kaplanski

El Jefe de las fuerzas soviéticas de ocupación en Alemania, Mariscal G. K. Zhukov y el Vicecomisario de Negocios Extranjeros, A. Y. Vishinski, han recibido a los periodistas soviéticos y extranjeros. El Mariscal Zhukov respondió a numerosas preguntas que le hicieron por escrito los corresponsales ingleses, norteamericanos, canadienses y franceses.

"Me preguntan, dijo el Mariscal Zhukov, cuál es, a mi entender, la tarea principal de la Comisión Aliada de Control, y cómo veo las perspectivas de desarrollo de la política de las cuatro potencias, en relación con Alemania. Esa cuestión ha quedado completamente aclarada en las comunicaciones de nuestra prensa, referentes al Consejo de Control. Sobre ello no tengo ninguna opinión particular.

"La segunda de las preguntas que se me han hecho, continuó el Mariscal, es la siguiente: ¿Puedo dar algunos nuevos detalles sobre la batalla de Berlín? La batalla de Berlín era decisiva; para ella nos preparamos concienzudamente. Concentramos para esa batalla, que debía ser la última, medios suficientes, calculando sobre seguro. Lanzamos a la operación material suficiente; tanques, aviación y artillería, para romper, en el plazo más breve posible, la resistencia enemiga y apoderarnos rápidamente de la capital alemana. La operación se preparó, en todos sus detalles, con gran minuciosidad. Se concedió especial atención a la cooperación de todas las armas.

"Los alemanes esperaban el golpe. Por ello, suponiendo que lo aguardaban precisamente en dirección de Berlín, pensamos muy detenidamente cómo asestarlo de manera inesperada para el enemigo. Para lograr la sorpresa en gran escala, yo, como jefe, elegí el ataque nocturno, repentino, en todo el frente, después de la preparación artillera nocturna, cosa que según testimonio de los prisioneros, no esperaban los alemanes. Tras la preparación artillera, emprendimos el ataque de los tanques, también nocturno; en él empleamos más de cuatro mil carros, apoyados por 22,000 cañones y morteros.

"Acompañaron el golpe desde el aire cuatro o cinco mil aviones, que comenzaron su labor de noche. Por la noche actuó el primer millar de bombarderos y los restantes por la mañana y por la tarde. Durante la jornada se realizaron más de 15,000 vuelos.

"Para ayudar a los tanques a orientarse por la noche, utilizamos iluminación con reflectores, todavía no empleada hasta entonces por nadie, aproximadamente a las cuatro de la madrugada del 20 de abril. Al adoptar esa novedad, nos proponíamos, además de iluminar el terreno a nuestros carros e infantes, cegar al enemigo, para que no pudiera hacer fuego certero".

—¿Cuántos reflectores había?

—Más de doscientos.

—¿En qué frente?

—Cada doscientos metros, en las direcciones de los golpes principales. Hay que tener en cuenta que asestamos los golpes principales desde diferente direcciones.

"Según nuestros cálculos, el ataque fué inesperado para el enemigo y le desconcertó. Los alemanes no aguardaban golpe tan potente y su resistencia fué rápidamente vencida. Al ver el enemigo que su defensa se quebrantaba, lanzó al combate todas las reservas de la región de Berlín, e incluso parte de la misma guarnición de la ciudad. Confiaba en detenernos con esas nuevas fuerzas, pero se equivocó en absoluto. Las reservas fueron destrozadas en las batallas, desde el aire y por nuestros tanques.

"Cuando las tropas soviéticas irrumpieron en Berlín, la defensa de la ciudad había sido debilitada en muchos lugares. Estaba también debilitada la defensa antiaérea enemiga y ello permitió que nuestra aviación volara a poca altura. Después de debilitar su defensa, de mucho antes calculada, privando a la región de Berlín de sus reservas, el enemigo no pudo resistir nuestros golpes.

"En la defensa de Berlín tomaron parte más de medio millón de alemanes; de ellos hicimos prisioneros a más de 300,000; 15,000 fueron muertos y el resto se dispersó.

"Consideramos que la operación de Berlín resultó bastante bien (risas, siseos entre los asistentes). Nuestras tropas han sacado muchas enseñanzas y adquirido preciosa experiencia con respecto a las operaciones nocturnas.

"La tercera pregunta es: ¿Cómo concibo el control conjunto sobre Berlín? Para la dirección del gran Berlín se prevé la creación de una Comandancia Interaliada.

"¿Qué relaciones personales se permiten entre el Ejército Rojo y la población alemana? ¿Cómo concibo la posibilidad de colaboración leal del pueblo alemán con los Aliados? Responderé primeramente a la última pregunta. Considero que nuestras relaciones con el pueblo alemán y del pueblo alemán con los pueblos aliados, dependerán del comportamiento de los alemanes. Cuanto antes extraigan las justas conclusiones de la derrota de Alemania, las relaciones serán mejores. Las relaciones del Ejército Rojo con la población alemana están determinadas por el severo régimen de ocupación".

—La pregunta que hemos hecho, dijo A. Beth, corresponsal del periódico inglés **Sunday Times**, es si se permite la confraternización del Ejércitto Rojo con la población.

—El severo régimen de ocupación debe ser comprendido por sí mismo, respondió el Mariscal Zhukov.

—¿Se preparan a juzgar a los criminales de guerra?

—Claro que sí.

—¿En qué plazo?

—No somos partidarios de aplazar las decisiones; por el contrario, nos inclinamos por su reso-

(Pasa a la página 4)

Ataques y encuentros de punta a punta de España

ACCIONES EN ANDALUCIA

CADIZ.—Entre los elementos falangistas de esta provincia ha producido verdadera consternación el secustro del jerarca de Falange Manuel Benítez. El hecho ocurrió cuando se hallaba ese criminal, culpable de expoliaciones y asesinatos de patriotas de aquella provincia, en la ciudad de Los Barrios próxima a Algeciras. Un grupo de guerrilleros se apoderó de él cuando se hallaba en un cortijo de su propiedad. Desde entonces no se ha vuelto a tener noticias suyas.

CORDOBA.—Mejor parado salió el propietario de la finca "Dehesilla", término de Espiel de esta provincia. No se hallaba en ella cuando fué asaltada por un grupo de valerosos guerrileros que se limitaron a abastecerse de abundantes víveres con destino a la intendencia de su unidad combativa que actúa en aquella comarca.

GRANADA.—Los guerrilleros que actúan en las sierras de esta provincia asaltaron recientemente la finca propiedad del jefe de Falange Emilio Delgado. La finca se halla en el término de Colomera. Después de haberlo tenido varios días en su poder, el antes arrogante explotador del pueblo apareció hecho una lástima, hasta el punto de que sus propios familiares lo desconocían. El hombre no quería ni oír hablar de lo que le había sucedido. Se conoce que la lección que recibió de manos de los patriotas fué ejemplar. Porque ha comenzado a vender todos sus bienes y se va a marchar muy lejos de Granada e incluso de España.

ALMERIA.—Los valientes guerrilleros que actúan en los montes de esta provincia han sufrido recientemente un serio descalabro. En una dura acción con la guardia civil, ésta, en número enormemente superior, apresó nada menos que 30 de los patriotas que combaten contra el franquismo. En Almería fueron juzgados recientemente por un Consejo de Guerra. No se conoce la sentencia aunque se teme que les haya sido aplicada la pena máxima.

ACCIONES GUERRILLERAS EN CASTILLA

CUENCA.—Las autoridades falangistas de esta provincia y de la de Guadalajara están de tal modo alarmadas por las continuas acciones guerrilleras que han hecho una movilización conjunta de fuerzas represivas para procurar contener estas actividades justicieras de los patriotas. Especialmente llama la atención la enorme cantidad de guardia civil que patrulla constantemente por la sierra de Valdemeca, escenario de gran número de acciones de las guerrillas.

TOLEDO.—También en esta provincia continúan las acciones de los guerrilleros. Ultimamente hubo un encuentro muy duro en el término de Oropesa, con una fuerte patrulla de la guardia civil. Los guerrilleros tuvieron dos muertos en sus filas. Tampoco la guardia civil se fué de rositas. Porque además de varias bajas perdieron gran parte de sus armas y municiones que llevaron como trofeos en su poder la fuerza guerrillera.

LAS GUERRILLAS ASTURIANAS ACTUAN

No cesan en su actividad los valerosos guerrilleros asturianos. Recientemente su objetivo fueron las oficinas de la Duro Felguera en Barredos-Laviana. Inesperadamente penetraron varios patriotas armados, en estas oficinas y después de hacer salir a los funcionarios que en ella trabajan se llevaron varias máquinas de escribir poniendo después una carga explosiva que produjo graves desperfectos en esta propiedad de una Empresa que se distingue por la explotación de los trabajadores.

(c) Ministerio de Cultura 2005